

318513

1
24.



UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL
 ESCUELA DE FILOSOFIA
 CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 1980-1984.

"PRESENTACION DE MATERIA, VIDA Y CONCIENCIA EN EL
 PENSAMIENTO DE TEILHARD DE CHARDIN"

T E S I S
 QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
 LICENCIADO EN FILOSOFIA

P R E S E N T A:
 JESUS LEONARDO REBOLLO LEON
 ASESOR DE TESIS:
 DR. GABRIEL AGUILAR ALONSO.

MEXICO D.F.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

BIOGRAFIA DE PIERRE TEILHARD DE CHARDIN.....	7
INTRODUCCION.....	13
Cap. I.- Antecedentes filosóficos.....	19
1.- Cosmología.....	19
1.1.- Heráclito.....	19
1.2.- Parménides.....	19
1.3.- Griegos en general.....	21
1.4.- Hegel.....	22
1.5.- Marx.....	24
2.- Vida.....	25
2.1.- Filosóficamente.....	25
2.2.- Bergson.....	29
3.- Antropología.....	30
3.1.- Griegos.....	30
3.2.- Hegel.....	31
3.3.- Marx.....	32
Cap. II.- Materia.....	35
2.1.- Presentación del cosmos.....	37
2.2.- Unidad y tiempo.....	40
2.3.- Complejidad de la materia.....	52
2.4.- Perfección.....	57
Cap. III.- Vida y tiempo.....	61
3.1.- Evolución de la vida.....	62
3.2.- Evolución e historia.....	67
3.3.- Tratado Lógico de la vida.....	68
3.4.- El Tiempo.....	70
3.5.- Finalidad de la fenomenología histórica en la vida.....	71
Cap. IV.- Fenomenología de la conciencia.....	74
4.1.- Conciencia.....	80
4.2.- Sentido.....	85
4.3.- Fe y razón.....	89
Conclusión.....	94

Bibliografía.....97

RAMAS DE LA FILOSOFIA QUE EXPLICAN LA MATERIA, VIDA Y
CONCIENCIA.

I. INTRODUCCION

Lógica trata de las formas mentales.

II. FILOSOFIA PRACTICA

Ética trata del valor
bondad en la conducta del
hombre
Estética Trata del arte y
la belleza.

III. FILOSOFIA ESPECULATIVA

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

Trata del universo

material:

Cosmología
 ===> Materia
 Biología
 ===> Vida
 Sociología
 ===> Conciencia
 Pedagogía
 Economía
 Derecho
 Geografía
 Historia

METAFISICA

Crítica. Trata de la validez
y alcance del conocimiento
humano
Ontología. Trata del ser del
ente.
Teodicea. Trata de la
esencia y existencia de
Dios.

¿ COMO SE PRESENTAN LA MATERIA, LA VIDA Y LA CONCIENCIA EN
EL PENSAMIENTO DE TEILHARD DE CHARDIN?

Para contestar esta pregunta recurrimos a la filosofía especulativa.

BIOGRAFIA DE PIERRE TEILHARD DE CHARDIN.

Nació en Sarcenat, Auvernia Francia, el primero de mayo de 1881, cerca de Clermont-Ferrand. Fue el cuarto de una familia de once hermanos. Su padre, Emmanuel Teilhard de Chardin, era amante de las sólidas tradiciones, por lo cual exigía a su familia ser activa en las reglas de la disciplina familiar. También gustaba de llevar a sus hijos al campo a observar la naturaleza, le gustaba mucho que se fijaran en los fenómenos biológicos, y tanto era su interés que se llevaba a casa muestras de minerales, animales o plantas del campo para analizarlas con sus hijos, por lo que, de este modo, "se alimentaba la incipiente vocación del futuro sabio" 1. En los paseos, Pierre pocas veces ponía atención a los colores llamativos de la naturaleza; él más bien buscaba poseer algo duradero. El mismo decía: "era cosa de verme cuando, siempre en secreto... me sumía en la contemplación... en la existencia saboreada de mi "Dios de hierro";... ¿por qué de hierro? porque para mi experiencia infantil, nada era más duro, más tenaz, más permanente que esa maravillosa sustancia." 2.

Estudió a los once años en el internado de los jesuitas, en el colegio Villerfranche, en Aix-en-Provence," y a los 18 años se agregó a la Compañía de Jesús. En 1899 fueron expulsados los jesuitas, junto con otras Ordenes, de

-
1. LERROY Pierre S.J. "Perfil humano de Teilhard de Chardin". Ed. Nova Terra, Barcelona 1965, pag. 13.
 2. Ibid.

Francia, y la juventud de Laval emigró a Inglaterra" 3. Así los padres jesuitas se refugiaron en Jersey.

En Jersey, Teilhard de Chardin estudia la filosofía escolástica y al mismo tiempo, geología. Más adelante se dedica a enseñar física y química en el colegio de la Sagrada Familia de El Cairo en septiembre de 1905. Durante tres años profundiza y amplía sus conocimientos de geología y paleontología. Publicó en el boletín científico de El Cairo una "Nota sobre el Eoceno del Alto Egipto", mientras reunía una interesante colección de ejemplares de la fauna fósil del país. Luego comenzó sus estudios teológicos, Ora-Place junto a Hastings, como consecuencia de la promulgación de leyes anticlericales en Francia. Siendo sacerdote, se alista en el ejército para ir a la guerra de 1914, sirviendo en el cuerpo médico como camillero.

En ese mismo año uno de sus colegas jesuitas, el P. Emilio Licent, se embarcó a China con la idea de crear un centro de información científica sobre los recursos naturales de la cuenca del Río Amarillo. En nueve años había recorrido la llanura de Chely, la estepa mongol y los márgenes chinos de la meseta del Tibet. Mientras tanto, en Tientsin se construía un museo-laboratorio bajo la dirección del mismo P. Licent." Al terminar la guerra, Teilhard de Chardin estudió ciencias naturales en la Sorbona en 1919, siendo alumno de Marcelin Boule" 4.

El P. Licent descubre en 1920, importantes

-
3. GÓRRES Ida F. "Teilhard de Chardin hijo de la tierra" Ed. Guadalupe, Buenos Aires 1974, pag. 15.

4. COPLESTON Federick. "Historia de la Filosofía Tomo 9". Ed. Ariel, México 1983, pag. 312.

yacimientos fósiles, los cuales manda transportar a través de largas caravanas de camellos caminando por las provincias de Kansu y Shensi, acarreando un botín de mamíferos fósiles recogidos en los yacimientos terciarios del oeste. En 1921, el P. Licent envía las primeras piezas más representativas al Museo de París para que un especialista las estudiara. El Sr. Boule las confió a Teilhard de Chardin. De ello se siguió una correspondencia entre los dos jesuitas.

Así, Teilhard de Chardin decide y acepta unirse a su colega en China y estudiar los yacimientos sobre el terreno. De esta manera se constituyó la "Misión Paleontológica francesa" cuyo director fue el P. Licent. Teilhard de Chardin después de su primera visita a China, empezó a enseñar en el Instituto Católico de París.

Para 1922 ya presenta su Tesis doctoral sobre los mamíferos del eoceno inferior en Francia y sus estratos. Durante esa época, acepta remplazar a Boussac como profesor de geología en el Instituto Católico de París. El 10 de abril de 1923, en Marcella, Teilhard de Chardin se embarcó rumbo a Tientsin, a donde llegó el 23 de mayo del mismo año. Tenía entonces 42 años. En los años de 1923-24 trabajó en China con un equipo de paleontólogos. Dentro de Mongolia, en la zona sur del Yenissei, Teilhard de Chardin y el P. Licent descubren la existencia del hombre paleontológico, ignorada hasta entonces.

Regresa a Francia en otoño de 1924. Escribe una nota donde exponía su nueva visión del universo, y ve que se habían deslizado unos errores teológicos de interpretación de la doctrina del pecado original con su visión evolucionista. A consecuencia de su visión, expuesta en algunos excursos que realizó fuera de la ciencia, tales como los intentos de

armonizar la doctrina de la Iglesia con su visión evolucionista, sus superiores le pidieron que dejara París, y que se abstuviera de escribir de cuestiones filosóficas y científicas. Pero ya en ese tiempo se había formado la idea de una cosmogénesis, lo cual se refiere a la visión del mundo como un proceso evolutivo dinámico, en el que se mezcla el dualismo de materia y espíritu, y opta por la idea de la convergencia, estando influido por Bergson.

"Primero, para él, es la materia, y luego de ésta se desarrolla el espíritu, en donde el hombre vino a ocupar un puesto central en el movimiento evolutivo. La profunda fe cristiana que desde joven tenía lo condujo a concebir un Cristo Cósmico: la evolución era marco Cristo-céntrico." 5. Las autoridades religiosas, preocupadas por ciertas opiniones filosóficas de Teilhard de Chardin, de las cuales los jóvenes se interesaban, le prohibieron el ejercicio de la enseñanza. Le pidieron que dejara París y que escribiera sólo cuestiones científicas. Con ello, Teilhard de Chardin vuelve a marchar hacia China. Estando allá, abandona Tientsien, ciudad comercial y bancaria y se instala en Pekín, centro de la vida intelectual. En 1926 empezó a escribir el "Medio Divino". En 1928 regresó a Francia por un tiempo muy corto. En el mismo año volvió a Pekín tras un rodeo por Etiopía.

"Entre 1934 y 1938, en China, asistió a la desaparición de las instituciones nacionales geológicas chinas que habían surgido 10 años atrás y que él mismo había visto nacer. Durante este tiempo participó en una expedición a Birmania, la última sobre el terreno" 6.

5. COPLESTON Federick. "Historia de la Filosofía Tomo 9". Ed. Ariel, México 1983, pag. 313.

6. DENTIN Pierre: Mesa redonda 3, "Del ateísmo a la fe". Ed. Apostolado de la Prensa S.A., Madrid 1969, fichas.

Luego, en septiembre de 1938 partió a Japón de donde se embarcó hacia París. Regresó a Pekín en agosto de 1939 antes de la declaración de la guerra a Alemania. El "Medio Divino" meditación religiosa ya iniciada desde 1926, en la que se patentiza el carácter cristocéntrico de 1938, es terminada en 1940. Sus superiores no le permitieron publicar sus obras, se le dijo que se abstuviera de ello.

En marzo de 1946 se encontraba en Shangai, continuando sus investigaciones geológicas y paleontológicas. De allí partió para Francia en mayo del mismo año. En 1947 había sido elegido miembro de la Academia de Ciencias. En 1948 se le ofreció una cátedra en el Instituto de Francia, como sucesor de Abbe Breuil; pero sus superiores le dijeron que rehusara a la oferta. Pero en 1950 se incorpora al Instituto.

En 1951 partió de Francia hacia Sudáfrica desde donde se dirigió a Nueva York. Y en una segunda visita a Africa recorre los auspicios de la Fundación Wenner Gren, dedicada a los estudios antropológicos, donde se instaló, quedando adscrito a la misma. Su último viaje a Francia fue en 1954. Luego de varios viajes, el 10 de abril, (domingo de pascua), de 1955 a las 6:00 pm., fallecía Teilhard de Chardin, víctima de un paro cardíaco, en Nueva York. Preparaba antes de su muerte, una importante reunión científica sobre la antropogénesis. Aconsejado por un jesuita amigo suyo, dejó en manos seguras los manuscritos de sus obras inéditas, cuya publicación se inició el mismo año de su muerte.

Estos son algunos de los libros en los que Teilhard de Chardin expone su "visión", que figuran en una edición de Oeuvres como sigue:

- 1.- Le phénomène humain, 1955.
- 2.- L' apparition de l' homme, 1956.
- 3.- La vision du passé, 1957.
- 4.- Le milieu divin. 1957.
- 5.- L' avenir de l' homme, 1960.
- 6.- L' énergie humaine, 1962.
- 7.- L' activation de l' énergie, 1963.
- 8.- La place de l' homme dans la nature: le groupe zoologique humain, 1964.
- 9.- Science et Christ, 1955.

Además se pueden consultar:

- 10.- Réflexions sur le bonheur. Inédits es témoignages, 1960.
- 11.- Hymne de l' Univers, 1961.
- 12.- Genèse d' une pensée. Lettres (1914-1919), 1961.
- 13.- Lettres de voyage (1923-1955), 1961.
- 14.- Correspondance entre Blondet et Teilhard de Chardin, 1965.

Ed. de Henri de Lubac.

INTRODUCCION.

En la actualidad sigue siendo de gran interés el descubrir qué es la materia en sí; se trata de encontrar un enlace entre la materia y la vida, llegándose a pensar que ésta última, dentro de un desarrollo de la misma materia, llega a una evolución tal que se presenta la conciencia. Pero para comprender mejor esto, necesitamos asomarnos a las corrientes filosóficas que van de la mano dentro de los avances científicos. Teilhard de Chardin nos ofrece un campo vasto para tratar nuestro tema de materia, vida y conciencia, proponiéndonos unas conectivas que enlazan dichos principios de una forma coherente, pero que aún no llega a ser científica. Partiendo de una presentación del pensamiento original de los griegos, buscamos presentar la materia, vida y conciencia en el pensamiento de Teilhard de Chardin, y en los primeros pensadores griegos descubrimos elementos que nos sirven para comprender la concepción teilhardiana de una cosmología proyectada dentro de una evolución a desembocar en el hombre, y más aún a un marco

escatológico pero ya dentro de un terreno netamente teológico. "Pero dependiendo de la validez del parámetro de complejidad-conciencia que rige la unidad *in fieri* y por tanto la continuidad dinámica de la evolución. Evidentemente, en esta materia, la última palabra corresponde a la ciencia: es ésta la que debe seguir discutiendo esta ley, que les viene tocando a los científicos-filósofos" 7.

Una vez obtenidos los elementos que anteceden al pensamiento telhardiano, los conjugaremos primero con las caras de la materia, con el mismo cosmos y llegamos a la evolución de la vida, donde el hombre es el principal protagonista.

En fin, al hecho de que en el complejo campo de la vida, para llegar a la conciencia que se presenta como el resultado de una evolución que no termina en el hombre como tal, sino proyecta más al horizonte de cómo va tomando conciencia el planeta, es a lo que Teilhard le llama planetización. "No es necesario ser un gran intelectual para darse cuenta de que, en la naturaleza, cuanto más «viviente» se hace un ser, tanto más ensancha su espacio vital. El proceso es ya evidente a todo lo largo de la historia de los vertebrados. Se amplifica prodigiosamente

con el paso humano de la Reflexión. Pero puede decirse que

 7. FRANCISCO Bravo. "Teilhard de Chardin su concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, Barcelona 1970, pag. 403.

solamente ahora, con la entrada de la civilización y de expansión, bien en profundidad o bien (si se puede decir) se amplía en volumen" 8.

Uno de los temas que apasionan dentro del estudio de el campo de la vida es el ir descubriendo qué tanto se puede sostener una evolución o que tanto una creación espontánea. "Al principio Dios produjo toda la realidad material sacándola de la nada (creación en sentido estricto)" 9.

Para este tema existen dos teorías que explican el origen de los vivientes: La teoría del Fijismo que sostiene que las especies fueron directamente creadas, o hechas por Dios, tal como las conocemos actualmente; y la teoría de la Evolución que afirma que las varias formas de vida conocidas actualmente se originaron gradualmente, por descendencia natural, de una o pocas formas de vida original. Pero el hombre científicamente se ha tratado de explicar la evolución, sin encontrar certeza alguna. Es en la teoría de la evolución donde vamos a profundizar por su matiz filosófico. Teilhard de Chardin pretende encontrar una clasificación en las categorías de los organismos vivientes, sin encontrar una categoría exacta, debido a las mismas formas de transición. La paleontología, rama a la que se dedica en gran parte de su vida Teilhard de Chardin, también ha buscado la explicación de este origen, estudiando los fósiles de animales, hallando solo una variedad y cambios diversos. La biogeografía ha estudiado

8. TEILHARD de Chardin. "La activación de la energía". Ed. Taurus, Madrid 1972, pag. 197.
9. DONCEEL, J. F.: "Antropología Filosófica". Ed. Carlos Lohle, Buenos Aires 1969. pags. 69, 70.

las especies en cuanto a sus lugares geográficos, encontrando una variedad en las mismas.

La embriología afirma que los animales pasaron por estados evolutivos. Y la genética ha estudiado las especies y sus ramas, usando los cromosomas, detectando cambios en la naturaleza de los organismos. Con todo esto los científicos no logran explicarse el modo de la evolución, pues las nuevas razas muestran variantes muy marcadas, y sólo hay hipótesis que respaldan dicha evolución; una de ellas es la de Lamarck, que habla de la adaptación y transmisión hereditaria de caracteres adquiridos. Por otro lado, Darwin maneja la selección natural, y de Vries descubre el fenómeno mutación, que consiste en el cambio repentino de uno o más genes de un nuevo individuo, lo que produce cambios mas o menos notables en las características específicas de los animales. Sin embargo, de hecho ninguno explica el hecho de la evolución.

En la ley de Teilhard de Chardin se nos habla de la complejidad conciencia, y del desarrollo de la conciencia en la evolución de los animales, observando un desarrollo lento en el cerebro. Toma como ejemplo a los primates en su desarrollo integral, sobre todo en el

cerebro, ojos, miembros superiores e inferiores, y la

posición erecta al caminar, argumentando con esto el pasaje del primate prehumano al humano, auxiliándose de datos paleontológicos, científicos y filosóficos.

Teilhard denomina a este desarrollo como un proceso de hominización, o pasaje del umbral, justificado por el fenómeno de la reflexión, considerado como el paso del mono al hombre, resultando un ser ya nuevo. Con ello se da una contradicción con la "complejidad conciencia" por el crecimiento material, ya que el hombre es un ser pensante y singular único en la tierra. La evolución es uno de los innumerables pasos en que la mente puede dividirla para analizarla, y descubrir que los instintos, la conciencia y la espontaneidad son propios de los animales (considerándose esto aún confusamente); siendo que la reflexión y la libertad son exclusivos del hombre racional, están ontológicamente por encima de las fuerzas de la materia y del medio ambiente; lo anterior nos lleva a reconocer que existe una fuerza superior que obra en la evolución, que supone la necesidad de la intervención de la causa primera que es Dios, que crea y mantiene todo lo creado, usando a las criaturas como causas materiales eficientes, no suficientes por si mismas, solo la causa

suprema las hace trascender con una variedad de efectos en cada ser.

La filosofía tradicional sostiene que sólo Dios pudo infundir el alma al hombre. "Sólo se podía explicar mediante la creación del alma humana por Dios, esencialmente diferente del alma del animal más evolucionado, y en realidad ésta explicación parece ser la única posible" 10. Esta diferencia del hombre con los demás seres se identifica en el proceso de transformación y creación, haciéndolo en sí mismo por su complejidad, un objeto minucioso de estudio. Y lo que siempre trató de profundizar Teilhard de Chardin fue el compaginar estas dos teorías, a través de la evolución.

Es pues un camino interesante el proponer el estudio de la materia, vida y conciencia en el pensamiento de Teilhard de Chardin. Así pues, entremos a plantear qué recursos filosóficos encontramos en el mundo del pensamiento para poder armar un lenguaje en el cual nos podamos mover a lo largo de este trabajo.

10. DONCEEL, J. F.: "Antropología Filosófica". Ed. Carlos Lohle, Buenos Aires 1969. pags. 92.

Cap. I.- Antecedentes filosóficos.

1.- Cosmología.

1.1.- Heráclito.

Heráclito nos presenta materia, vida y conciencia, a manera de devenir. Estas se encuentran en el proceso de cambio y tienen un trasfondo, donde se habla del logos, siendo éste común para él. "La gente de su tiempo veía de diferente forma la materia, vida y conciencia, aparecía para ellos como universal, como "logo" sin cambio y sin proceso" 11. En cambio Heráclito identifica la historia con el cambio constante y que para él el ser no es estático, está en devenir.

"La materia, vida y conciencia es un logos que permanezca como fondo de todo el movimiento cósmico, pero este fenómeno es también movimiento cósmico" 12, pues Heráclito dice que el universo es como un río en el que nadie se baña dos veces. Lo que es, cambia por lo mismo que es, y este equivale a decir que el ser no existe; "solo existe el devenir, que es la substancia misma de las cosas" 13. Hay diferencia entre el término ser y cosas. La materia, vida y conciencia, son las cosas en el flujo, muy lejos del ser. Este devenir es actualizado en la filosofía de Teilhard de Chardin pasando a ser la evolución: el cambio de un primer estado a otro de mayor perfección.

1.2.- Parménides.

Da Parménides con su pensamiento la pauta histórica del

11. VERNEAUX Roger. "Textos de los grandes filósofos, Edad antigua". Ed. Herder, Barcelona 1977. pag. 129.

12. FEDERICK Copleston. "Historia de la Filosofía Tomo I" Ed. Ariel, Barcelona 1983 pag. 57.

13. JOLIVET Régis. "Tratado de Filosofía III Metafísica". Ed. Carlos Lohié, Buenos Aires 1976. pag. 32.

ser estático. Los cambios para Parménides son necesarios en todos sus sucesos, nada que ocurra en los parámetros de la historia es contingente. Siendo el ser pasivo se deja pinchar en un cartón como la mariposa por el naturalista. Parménides tomó el ser, lo pinchó en el cartón hace veinticinco siglos y allí sigue todavía" 14, inamovible quedó.

"No hay lugar en el vacío, no puede haber movimiento, no habrá ni cambio, ni transformación, ni flujo" 15. La historia para Parménides es no-ser, y si en algún momento tiene sentido la historia, lo que acontece en el cuadro histórico es necesario, y el término historia lo estamos designando como movimiento, cambio, en lo que se refiere a materia, vida y conciencia, las cuales son necesarias. "Sólo la razón capta el ser estático y aprehende la realidad, pero ésta realidad que la razón aprehende es materialmente necesaria" 16. . Esta concepción aleja toda pretensión de entender el movimiento como el ser-histórico.

La conciencia capta lo estático de cualquier realidad, ella no puede decir más que lo que es, y no que a la vez no sea. Esta es identificada con la realidad, y la realidad es el Ser, el universo es una realidad que se identifica con nuestro pensamiento. El cosmos es necesario y continuo eternamente. Dando lugar para apoyar lo inamovible de materia, vida y conciencia. "El ser es indivisible, porque es todo él idéntico a sí mismo. No sufre ni aumenta, sino que todo está lleno de ser. También es

-
14. MORENTE García. "Lecciones preliminares de filosofía". Ed. Porrúa, México 1979. pag. 68.
 15. MARX, W, Wartofsky. "Int. a la filosofía de la ciencia". Ed. Alianza, Madrid 1983. pag. 107.
 16. FEDERICK Copleston. "Historia de la filosofía Tomo I". Ed. Ariel Barcelona 1983. pag. 62.

eternamente continuo" 17.

1.3.- Griegos en general.

La cosmología griega se basa principalmente en los fenómenos naturales. Los griegos no tenían ninguna influencia de pensamiento, y al iniciar sus reflexiones tuvieron que recurrir directamente a la observación del mundo externo para explicarlo. "Lo que mueve a la reflexión filosófica son los fenómenos de distinto orden, especialmente las mutaciones continuas observadas en el mundo externo { sean físicas, meteorológicas, astronómicas, ...}; más aún: todo el estado presente de la realidad del mundo en cuanto resulta con continuas transformaciones que suceden y preparan nuevas mutaciones" 18.

Para los griegos el espacio y tiempo son como ríos que fluyen y que nunca terminan, pues es un ciclo que se reencuentra, no hay principio ni fin, lo cósmico es eterno: siempre ha existido y siempre existirá. "Este mundo, es el mismo para todos, ningún dios ni hombre lo hizo. Sino que ha sido siempre y es y será un fuego siempre vivo, que se enciende según medidas y se apaga según medidas" 19. Como ellos no tenían la concepción de creación, veían los fenómenos naturales repetirse en ciclo, esto es, que la idea de cosmos entero es un ciclo que se repite eternamente. Podemos decir entonces que la historia para ellos es repetitiva, siempre ha habido sucesos y siempre habrá sucesos; el sentido de la historia no es llegar a un fin, sino a la transformación del cosmos tratándose de acercar a la perfección, pero jamás se logrará la

17. VERNEAUX Roger. "Textos de los grandes filósofos, Edad antigua". Ed. Herder, Barcelona 1977. pag. 14-15.

18. LUDWING Naber. "Historia de la filosofía". Aptes. trad. P. Celestino Bamadas. pag. 6.

19. VERNEAUX Roger. "Textos de los grandes filósofos". Ed. Herder, Barcelona 1982. pag. 9, # 30.

perfección absoluta, pues de otra forma se encontraría el principio y el fin de la historia y se perdería el sentido del cosmos. Teilhard de Chardin reflejará este aspecto cíclico.

1.4.- Hegel.

Hegel, presenta al Espíritu Absoluto como fruto del conocerse a sí mismo como un ciclo, y al cosmos en ese repetirse infinitamente que manifiesta el Espíritu Absoluto adquiriendo sentido ante un espectador que vendría siendo éste Espíritu. Encontramos un avance a diferencia de los griegos en su concepción del término ciclo.

El Absoluto manifiesta en el cosmos la idea. La idea es el principio de todo fin, que aparece en la historia de el cosmos, porque en cuanto que la idea se presenta ya se tiene su fin. "La idea va hacia sí y se convierte a sí misma en objeto; y la orientación de su pensar le da, además, la forma y la determinación del pensamiento. A esta noción, en la cual se ha comprendido y la que el espíritu es, a esta su formación, a este su ser, separados de nuevo de él, los convierte nuevamente en objetos, a ellos aplica de nuevo su actividad. Así el hacer continúa lo anteriormente formado, le da más determinaciones, lo hace más determinado en sí, más perfeccionado" 20.

Por otro lado tenemos la indeterminación. La idea de ser significa la indeterminación pura. Hegel retoma el ser en su forma más pura que se puede confundir con la nada pues el ser es todas las determinaciones. La idea es inmanente según su principio. Siendo la idea el objeto inmediato y directo del conocimiento, el único universo accesible al conocimiento es el universo inmanente al sujeto cognoscente.

20. HEGEL Georg. "Introducción a la historia de la filosofía". Ed. Sarpe, Madrid 1983. pag. 52.

De la absolutización hegeliana, cualquier ente individual que captemos, sensible o intelectualmente, no es otra cosa sino un momento o fase de la evolución del Absoluto (Idea manifestada a sí misma), de tal manera que deja de ser ésta trascendente o separado del mundo, para venir a ser la totalidad todos los entes. Materia, vida y conciencia aparecen en el horizonte de la Idea Absoluta, el mismo cosmos. Esta es una evolución de la historia el fenómeno se presenta de una forma atemporal. Así, todo cuanto es, todo cuanto ha sido, todo cuanto será, no es sino la realización sucesiva y progresiva de gérmenes racionales, que están todas en la razón absoluta. "La conciencia con razón como autoconciencia tiene el objeto inmediato de la certeza sensible y de la percepción, pero que se halla señalado para ella misma" 21. El pensamiento se identifica con el ser, todo ser es pensamiento, pero para no caer en un círculo vicioso, sin conocer al sujeto pensante: si el Absoluto es sujeto, su objeto es él mismo, pero manifestado. Es el pensamiento que se piensa a sí mismo, el pensamiento autopensante.

Con respecto a la dialéctica de Hegel, la historia es una serie de afirmaciones, de negaciones y revoluciones, que van desarrollando el espíritu de la Idea que se ha manifestado para autoconocerse. A través de la tesis, antítesis y síntesis la historia va dejando una huella dialéctica que va a tener su centro en el pensamiento. Es el desarrollo del autoconocimiento divino, porque la autoconciencia es absoluta, las sucesivas etapas tenderán a corresponder a las sucesivas fases o momentos de la idea lógica. Es dialéctica, a base de afirmaciones y contradicciones y es como se presenta la realidad de un

21. HEGEL Georg. "Fenomenología de el Espíritu". Ed. F.C.E., México 1990. pag. 108.

espíritu que viene siendo el producto de la mente absoluta. Todo el universo es producto de esta mente divina. Los componentes históricos se enfocan dialécticamente en Teilhard como la materia, la vida y la conciencia, momentos claves de la evolución histórica. Mientras Hegel hablara de la mente divina, Teilhard de Chardin la retoma para construir una visión más amplia de lo que podría ser el origen de todo un conjunto que, uniendo lo espiritual con lo material, y caminando con la evolución de la idea Hegeliana, presenta un panorama con más sentido tomando dos realidades en una sola.

1.5.- Marx.

Marx por el contrario a Hegel, deja el espíritu para enfocarse a la materia pura. Si partimos de la materia, el hombre ha sido producto de ésta. La historia es ante todo materialista, y dentro de ese materialismo aparece el desarrollo de tres grandes etapas que son: la tesis, antítesis y síntesis. El cambio de una etapa a otra trae una revolución. Marx insiste en que no se presente una revolución donde un cambio instaure un nuevo momento histórico, mientras las fuerzas no se desarrollen hasta el máximo compatible con las fuerzas existentes y las condiciones materiales para la existencia de una forma nueva, no estén ya presentes en anterior. Estas fuerzas vistas en Teilhard de Chardin nos van a explicar la cohesión de la materia. El proceso de tesis antítesis y síntesis es dialéctico. La dialéctica consiste principalmente en presentarse ante la realidad tal cual es, luego negarla para poner una opción completamente contraria a la realidad esto lleva a un cambio, y como no se puede negar absolutamente la realidad pero si se puede cambiar en ciertos aspectos, llegamos a la síntesis de esta realidad.

La realidad que maneja Marx no es otra cosa que la materia misma, prescindiendo completamente de lo espiritual, por tanto la dialéctica se da sólo en lo que es absolutamente material. "Se han hecho leyes eternas de la naturaleza y de la razón; estas leyes dimanán del modo de producción y propiedad de lo que se contempla en la sociedad" 22. Es aquí donde encontramos la absolutización en Marx. El absoluto siendo a priori a la dialéctica, da lugar a la ciencia histórica. El sentido de la historia está en la evolución de la materia a través de la tesis, antítesis y síntesis. Estos elementos son manejables en las caras de la materia, su analogía responde a complejos de conflicto de materia y movimiento en la dialéctica del materialismo y esto nos sirve para entender el proceso de evolución de la materia, vida y conciencia en Teilhard de Chardin.

2.- Vida.

2.1.- Filosóficamente.

El hombre es un ser viviente con movimiento espontáneo, sus efectos nos llevan a conocer la naturaleza de la vida. En las plantas, por medio de su metabolismo descubrimos los movimientos que denotan la vida. Los seres vivientes poseen actividades inmanentes, cuyos efectos permanecen dentro del sujeto que actúa; por ejemplo, el pensamiento del hombre. Las actividades de los no vivientes son puramente transitivas, y sus efectos pasan a otro ser; esto se puede ver, cuando corre el agua por un río. Estas actividades varían de acuerdo a la escala de gradación de los seres. La vida hace que los seres vivientes tengan actividades inmanentes, registradas sólo en aquellos que tienen unidad intrínseca y natural. No sucediendo así con las máquinas.

22. MARX Karl. "El manifiesto comunista". Ed. Sarpe. Madrid 1983, pag. 44.

La física moderna registra en la materia inorgánica una actividad inmanente de los sistemas infinitos que muestran los electrones, moviéndose en un núcleo central: el átomo; en el caso de los vivientes la van desarrollando, pero aumentando la energía del organismo que a su vez los perfecciona. Y más exactamente sobre que es la vida, se puede decir que: "Vivir es moverse por sí mismo, mediante una operación que parte del sujeto y permanece, sin embargo, en él, lo desarrolla, perfecciona y lleva a su término o, cuando menos, lo conserva en su estado de perfección" 23.

Por consiguiente en el hombre hay actividades inmanentes únicamente perfectas, por ejemplo, cuando habla es un sujeto y objeto a la vez, cosa que en las plantas y animales no sucede así. La vida hace a los seres vivientes diferentes de los no vivientes, les da poder de realizar operaciones autoperfectivas e inmanentes. Unos explican que la vida es cierta forma de energía material como, la electricidad, o algo superior a ella. La hipótesis del mecanicismo dice que la vida es una energía material, explicada por las leyes de la física y de la química, que el ser viviente no es más que una máquina complicada y, que en el futuro podrá ser fabricada por el mismo hombre; filosóficamente el mecanicismo es una doctrina que elimina la causa final y formal, y se explican los seres vivientes por medio de causas mecánicas, quedándose con esto en la pura causa eficiente; aunque digan los mecanicistas que la vida es cosa del azar no se podrán explicar nunca el origen de un reloj. Es vista también como una expansión que

23. HUGON, Eduardo: "Las veinticuatro tesis tomistas". Ed. Pobleat, Buenos Aires 1946. pag. 138.

"por su naturaleza pugna por conservarse, intensificarse y expandirse, es la causa y fin de toda acción, instintiva o consciente. La expansión de la vida la interpreta Guyau ampliamente en términos sociales" 24. Y otra de las corrientes de pensamiento es el vitalismo, el cual en su teoría se explica la vida afirmando que en todo ser viviente hay un principio vital, que de modo inconsciente dirige todas las operaciones de un ser a sus fines específicos.

El vitalismo no es una explicación científica sobre la naturaleza de la vida. No se contrapone a las explicaciones científicas de la biología; el vitalismo admite que cada una de las actividades del organismo viviente, tomadas por separado, puede y debe ser explicada enteramente por las solas fuerzas de la materia. El científico como tal nunca se explicará las operaciones de un ser viviente recurriendo al principio vital. Si lo hace, renuncia a la ciencia y entra en el campo de la filosofía. "Este campo nos indica una acción interna «hacia adentro», en oposición a la acción externa «hacia afuera», dirigida únicamente a producir o modificar otras cosas, cual la poseen también los seres inanimados, pero interiormente se aparece en las vivencias propias, y es la vida en fin filosóficamente un devenir, un continuo desplegarse desde dentro hacia afuera inagotablemente multiforme" 25.

Estas explicaciones no son más que transposiciones científicas de algunas explicaciones filosóficas, para

24. COPLESTON Federick. "Historia de la filosofía tomo 9". Ed. Ariel, México 1987. pag. 177.

25. WALTER Brugger. "Diccionario de Filosofía" Ed. Herder, Barcelona 1983. pag. 567.

explicar la naturaleza de la vida. Recurren de diferente manera a la influencia de una causa formal o espiritual, a la que nosotros hemos llamado el principio vital.

Lo anterior nos lleva a que tratemos un poco sobre el origen de la vida. Algunos científicos sostienen que la vida no siempre existió en nuestro planeta, sino que comenzó hace mil millones de años, y que la formación de la tierra fue hace cuatro mil millones de años. Aristóteles y otros, pensaban que los seres vivientes se originaban de la materia inorgánica, en forma espontánea; pero hoy los científicos no se explican verdaderamente el origen de la vida. Sólo afirman la transformación material y la producción espontánea de sustancias orgánicas. En sí la filosofía tradicional respeta y atribuye la vida a la causalidad de un principio vital, de una forma sustancial, siendo causa formal de la complejidad de la materia común o materia prima. Si las sustancias inorgánicas son, sin duda, una causa parcial de la vida, se requiriera la cooperación de una causalidad superior para hacer inteligible el efecto. Dios lo utiliza como instrumento para producción de los primeros seres: "el principio produjo toda la realidad material sacándolo de la nada (creación en sentido estricto)" 26, produciendo seres

26. MARX, W, Wartofsky." Int. a la filosofía de la ciencia". Ed. Alianza, Madrid 1983. pag. 97.

nuevos en cooperación con sus criaturas, explicando así la primera aparición de la vida en la tierra y su evolución.

2.2.- Bergson.

Henri Bergson habla de la evolución creadora, la vida ha evolucionado hasta la inteligencia que capta la vida reduciéndola a términos de inercia, y esto hace pensar en un proceso por desarrollar. Por otro lado, el ser vivo está dirigido a la supervivencia, a conservarse por instinto, y esto se realiza inconscientemente sin ser capaz de reflexionar, la clave estaría en prolongar y ampliar el objetivo del instinto, que es la vida; esta prolongación la alcanzaría la inteligencia con la intuición, que sin explicarse la vida parte de tener conciencia de ser un ser vivo. La conciencia se dobla y se puede llegar a lo que es la vida. Si se llegara a lograr esta prolongación de la intuición dentro del campo de la razón se explicaría la vida. Para descubrir la vida, Bergson va a explicar al hombre en su conciencia diciendo que tiene como un retén que no permite el desbordamiento de toda nuestra memoria, y que lo que necesita el hombre para descubrir su vida es ir desenrollando poco a poco todo el bagaje de conocimientos que trae. Este involucramiento supone una evolución tanto de conciencia como de la materia misma.

Está movido el hombre por un impulso de vitalidad llamado "elán vital", que encierra toda materia y vida en cada uno de nosotros. Este "elán vital" se presenta en Dios que es el que va a causar toda una evolución creadora de los seres vivos. La vida se llega a relacionar en su evolución con la moral debido al desarrollo de la vida hasta la conciencia, siendo esta moral dinámica y estática. En lo dinámico, lo creativo de la evolución permite a la vida ser ascendente, y si se estanca la vida se representa en un depósito fijo." Teilhard de Chardín tenía afinidades obvias con Bergson y puede decirse que continuó

su forma de pensar en el mundo contemporáneo, siempre y cuando no dé uno la errónea impresión de querer decir con esto que Teilhard tomara simplemente sus ideas de Bergson" 27.

3.- Antropología

3.1- Griegos.

Es muy difícil que se dé una antropología dentro del pensamiento griego, debido a que éste estaba dedicado al cosmos, el hombre era estudioso pero muy superficialmente. Se tenía al hombre como una parte del cosmos. El origen humano era un mito, así como el del cosmos. " Es común con todos los mitos cosmogénicos, el hecho de que se concedía el origen y desarrollo del cosmos por analogía con la experiencia humana; las relaciones entre los dioses expresaban las relaciones, imaginativa y antropomórficamente concebidas entre los elementos del mundo natural" 28. De un caos original, y de las luchas por el poder de las primeras generaciones de dioses, surgió un orden de cosas dispuesto de acuerdo con una ley que todo lo abarca y cuya necesidad era inamovible. A la ley a la que nos referimos aquí, ellos le llamaban logos. " El término Logos, procede de una raíz que significa decir o contar, como cuando uno cuenta una historia. La historia es lo que comprende en común la comunidad de todos los que hablan un lenguaje. Así pues, aunque las historias difieran en contenido y las frases difieran una de otra en las infinitas variantes de lenguaje, hay un logos subyacente,

27. FEDERICK Copleston. "Historia de la filosofía Tomo 9". Ed. Ariel Barcelona 1983. pag. 212.
 28. MARX, W, Wartofsky. " Int. a la filosofía de la ciencia". Ed. Alianza, Madrid 1983. pag. 97.

en el cual los significados que comparte una comunidad de discurso hacen la base unificada de comprensión racional que subyace a la propia capacidad de comunicación" 29. Por un lado la historia se presenta como un mito, pero por otro la historia es ciclo. Como a la luz de la razón los griegos no se alcanzaban a explicar su origen, atribuyen su ser a lo fantástico y fabuloso, pero una vez que se han conocido tal cual son, ellos mismos piensan de modo lógico el concebir un ciclo histórico. Ahora, ya habiendo observado los fenómenos que se les presentan, pueden sostener una ley inamovible, estática, como la del ser de Parménides, pero a la vez sobre ese ser se mueve la historia como un accidente de éste. Los griegos nos hacen ver cómo desde los primeros pasos del pensamiento humano se ve que el cosmos cierra un ciclo, y hoy el hombre trata de atribuir a ese ciclo una evolución, para darle sentido al cosmos descubriendo el mito del origen del hombre. El griego en su pensamiento primitivo descubre al hombre como un ser importante del cosmos, y la explicación de este hecho está en saber cómo observan la naturaleza, partiendo de sus razonamientos cíclicos y mitológicos del cosmos y haciendo mucha referencia a los dioses como interventores de la existencia humana.

3.2.- Hegel.

La guerra es un fenómeno racional necesario, es el medio por el que la dialéctica da un paso adelante, evita el estancamiento y mantiene la salud moral de las naciones. Si la aceptación de los Estados es rechazada o retirada, el último arbitro de toda disputa es la guerra, pues no existe poder soberano alguno por encima de los Estados individuales. Y esto sucede por la ley humana, porque para Hegel es el hombre quien participa de la conciencia

29. MARX, W, Wartofsky." Int. a la filosofía de la ciencia". Ed. Alianza, Madrid 1983. pag. 106.

del espíritu absoluto, realizado en la multiplicidad, esencialmente en la forma de la realidad consciente de sí misma. La certeza de sí como individualidad del hombre lo es también como gobierno; su verdad es la validez manifiesta, puesta a la luz del día en la existencia libre. Es de la libertad de donde se desprende la actitud de la guerra por conseguirla, para manifestar el espíritu absoluto. El derecho de la persona no se vincula ni a un "ser allí" más rico o más poderoso del individuo como tal, ni tampoco a un espíritu vivo universal, sino más bien al puro uno de su realidad abstracta o a este uno como autoconciencia en general.

3.3.- Marx

Ve al hombre en comunidad, en una historia que pugna entre los ricos y pobres, y esta historia encuentra su objetivo a través de la lucha de clases, que es el comunismo puro, pero para esto según Marx falta tiempo, y ese tiempo no está muy lejano, pues los ricos tienen muchos defectos y no podrán durar mucho en el poder. Veremos gran similitud en Teilhard de Chardin cuando tratemos la conciencia a un nivel superior, en base de un porvenir como una de las consecuencias de la evolución de la materia, cuando la conciencia evoluciona a través de las comunidades del planeta y éstas van socializando. Dentro de las revoluciones provocadas por las luchas de clases se busca como finalidad de la historia la propiedad colectiva. El hombre transforma la materia, con ella produce bienes, bienes que deben ser distribuidos a toda la humanidad. Pero el capitalismo ha acaparado los bienes. Las empresas, las fábricas y los capitales productivos en general, deben quedar en manos del proletariado. Aquí surge la tesis de la propiedad colectiva de los bienes de producción.

El socialismo es el resultado de una comunidad en donde no existe la propiedad privada. Supone esto una sociedad bien armonizada en el trabajo y en la repartición de bienes esta es la tendencia histórica siguiendo las vías del pensamiento marxista. Pero para lograr esto, se requiere luchar. Y la lucha debe venir del proletariado. Este socialismo es histórico, porque se va dando dentro de la historia y las clases sociales, donde la producción va a integrar las bases. La historia está fundamentalmente constituida por el proceso de producción material o económico. Así mismo está determinada por las diversas y sucesivas formas de producción, la formación de clases sociales, la lucha entre dichas clases, e indirectamente, también por las formas de vida política, las diversas legislaciones y éticas.

El socialismo va a proyectarse en la humanidad como una idea que se plasma en la historia materialista. Todo trabajo es transformación de la historia, ya que existe una lucha en miras a lograr el comunismo, que es el sentido de la historia. El trabajo del hombre es manual, y en él el hombre se aliena a sí mismo en el producto objetivo de esta actividad. La única posibilidad de superar la ofrece la revolución social, cuya tarea fundamental consiste en abolir la propiedad privada como una etapa del movimiento dialéctico efectuando así la transición al comunismo. En el Manifiesto Comunista invita al proletariado a luchar por ganar un mundo mejor, pues sólo pueden perder sus cadenas que los atan a la esclavitud, y tienen mucho que ganar en un mundo donde el hombre puede vivir con toda dignidad. El socialismo de Marx es paralelo al sistema telhardiano cuando trata la evolución de la conciencia en el plano de la planetización, con miras a buscar un mundo igualitario pero dentro de la visión religiosa. Marx realiza una filosofía de la historia en sentido científico, ya que da las pautas para que se desarrolle la dialéctica histórica. Marx consideró a la historia como una marcha dialéctica

hacia una meta moralmente deseable: la sociedad comunista sin clases, que en realidad será una sociedad verdaderamente libre. La historia es la película del hombre quien se crea a sí mismo a través del proceso cuyo motor es la actividad económica.

Para el marxismo la historia es el proceso de apropiación consecuente de la naturaleza por parte del hombre realizado por medio del trabajo (ver ideología alemana). Por lo tanto la historia se entiende como la sucesión de generaciones que desarrollan esta actividad utilizando las condiciones de producción elaboradas anteriormente. Todas las sociedades descansan entre el antagonismo de las clases opresoras y oprimidas. El materialismo indica que se consideran esenciales los componentes materiales de la sociedad. El materialismo histórico pone en el centro del análisis histórico al hombre y su actividad laboral insertado en el cuadro de las relaciones sociales, políticas e intelectuales que vive.

Marx da una visión totalizadora en su materialismo histórico, la teoría del conflicto explica el funcionamiento de la sociedad histórica a través de sus instituciones, su surgimiento, desarrollo y transformación. Vista de esta forma la historia, se puede profundizar en su comprensión analítica, determinando su forma de pensar ante el factor económico, a través de la contradicción y la revolución. Gracias al diálogo que caracterizaba a Teilhard es como camina paralelamente al pensamiento marxista. Y no siendo rechazado por el comunismo, su pensamiento es muy bien acogido sobretodo en la obra "El fenómeno humano".

Cap. II.- Materia

La historia de la materia elemental tiene las siguientes características: es, en primer lugar, la aparición de la materia en un primer momento, para evolucionar. La evolución de la materia se da en un tiempo y en un espacio, esto da una coherencia entre un primer plano de la materia y un segundo plano donde la materia ha evolucionado.

Los elementos, como se sabe hasta hoy, no se han llegado a determinar porque la materia está formada por sistemas y dentro de cada sistema hay formas de más sistemas mucho más pequeños que constituyen los sistemas más grandes. La materia es el horizonte donde se manifiesta y donde aparece el sentido de un lugar y un tiempo para el desenvolvimiento del hombre y de todo el universo. Mas el hombre, al descubrir la maleabilidad de la materia, pensó que podía llegar a encontrar el modo de descubrir el dominarla (positivismo), pero más bien llegó a descubrir grandes cualidades de la materia en su horizonte.

Dentro de lo tangible que podría ser lo más fácil para dominar, la materia se presenta como «trama de las cosas tangibles»; lo tangible lo tenemos en: pluralidad, unidad y energía. He aquí las tres caras de la materia: a) Pluralidad: la atomicidad profunda del universo aflora bajo una forma visible en el terreno de la experiencia vulgar. b) Unidad: Ahora bien, cuanto más fisuramos y pulverizamos artificialmente la materia, tanto más se deja ver ante nosotros su fundamental unidad, bajo la forma más imperfecta aunque también más simple que podamos imaginar.

Esta unidad se traduce por una sorprendente similitud entre los elementos hallados: moléculas, átomos, electrones, etc.; hay armonía. c) La energía: con esta palabra se traduce el sentido psicológico del esfuerzo; la física ha introducido la expresión precisa de una capacidad de acción, o más exactamente aún, de interacción. La energía es la medida de lo que pasa de un átomo a otro, en el curso de sus transformaciones. Cosa difícil de explicar en el lenguaje tangencial.

Tenemos otra comparación de lo que se puede pensar que es la materia: se concibe la naturaleza como un proceso natural, y en la unidad se significa que se excluye todo dualismo: Este proceso no es estático ni de carácter ontológico, es decir, no señala una materia concreta y definida, de la que proviene esa proceso cósmico. Se trata de un proceso eterno en cuyo seno van apareciendo y desapareciendo los diversos seres que componen la multitud de lo real. El mismo hombre y su pensamiento son producto de este movimiento material. Podemos estar pensando ya en un devenir de Heráclito y más adelante en un materialismo de Marx; Teilhard se abrió en diálogo a la posición marxista. En fin, podemos decir que la materia se presenta en tres caras que, como vimos, son: polaridad, unidad y energía, en donde ayudados por el pensamiento de Marx descubrimos que hay un proceso, y este proceso nos da la pauta para desarrollar una presentación de la materia con las características del pensamiento de Teilhard de Chardin; la dialéctica que bien sabemos es la Tesis, Antítesis y Síntesis, (se pueden conjugar con cada cara de la materia).

El trato de la materia en Teilhard de Chardin, sin caer en el positivismo, nos lleva a las zonas dimensionales en las cuales nos da el plano que debemos seguir dentro de nuestra fenomenología. Arranquemos de la zona primera, que habla

de lo infimo. Transportarnos hacia lo de abajo (si pudiéramos por un imposible, reducirnos sin perder conciencia), toda clase de potencias extrañas (atracciones capilares, corrientes osmóticas, movimiento browniano, influencias magnéticas, etc.) se apoderarían en seguida de nosotros para paralizarnos, en su contemplación. En otra dimensión de lo inmenso, la grandeza viene siendo la acumulación de átomos en cantidades inimaginables que colocan al hombre en un plano medio, en el que el universo lo está rodeando, y donde ha desarrollado una armonía en un plano enorme. Notemos cómo las caras de la materia siempre nos llevan a impresionarnos, a tocar el horizonte del fenómeno materia.

Teilhard de Chardin en su pensamiento, expone los elementos base que utiliza para realizar una tesis en favor de la materia. "Nuestro pensamiento ha elegido: la génesis del espíritu es un fenómeno cósmico; y el cosmos consiste en esta génesis misma" 30. O sea el origen de la materia. Aquí Teilhard trabaja la materia como cosmos, término que no nos presenta dificultad.

2.1.- Presentación del cosmos.

El mundo que nos rodea nos descubre grandes maravillas que nos llevan a pensar que es fabuloso, tenemos en frente no sólo lo que aparece, sino que es sólo una parte del cosmos, ya que al levantar la cabeza descubrimos un mundo maravilloso de estrellas y astros que nos rodean por doquier, que es inmenso; los astros y las estrellas son tan hermosas que vemos la tierra tan pequeña; es un mundo especial. "Conviene estudiar especialmente la unidad natural que podemos conocer mejor: la tierra. En ella

30. TEILHARD de C. "La energía humana". Ed. Taurus, España 1967 pag. 26.

descubrimos las principales propiedades de la Trama del universo" 31. Pero no podemos dejar de asomarnos por un momento a la enormidad de estos astros y estrellas. No podemos imaginar las medidas del espacio entre estas estrellas. Encontramos aquí la inmensidad de materia agrupada, la masa cósmica.

Pero también si observamos al suelo de nuestro planeta descubrimos unos mundos fantásticos que nos podrían entretener horas y horas viendo los minúsculos cuerpos que forman el suelo; por ejemplo, la perfección con que están formadas las diferentes capas de la tierra: los colores que en ella encontramos, las rocas, los ríos. Veamos cómo en una gota de agua se ve toda una ciencia por descubrir. Y si vamos a las playas descubrimos las arenas tan pulidas que en su pequeñez no lastiman a nuestro pie desnudo al contacto con ellas por su gran finura. Y cabe pensar entonces en la pequeñez en que puede concebirse la materia; aquel grano de arena, aquel grano de sal, aquella gota de agua tan diminuta; ¿Cómo estarán constituidas?; ¿Podemos entender esto?

La ciencia actual nos ayuda bastante en estos dos campos: la enormidad y la pequeñez; y todo en este último campo que nos rodea y que tenemos más a la mano, que es el mundo ínfimo. Nos va descubriendo pequeños fragmentos que no alcanzamos a percibir con la vista, y podemos llegar no sólo a pequeñísimas partes de la materia sino a lo que es más maravilloso, que son las moléculas, las que nos van a interesar para llevar a cabo el desarrollo del descubrimiento de la materia física. "La Física nos enseña

31. OLIVER A. Rabut. "Diálogo con TEILHARD de C." Ed. Taurus Barcelona 1966 pag. 23.

que cada infimo se caracteriza por ciertos <<efectos>> especiales propios de ese Infinito" 32.

La tarea del hombre ha sido contemplar, ver, y esa es nuestra tarea: ver; el ver tiene su valor en Teilhard de Chardin. " Ver; se podría decir que toda la vida consiste en esto. Ser más es unirse más y más. La unidad no se engrandece más que sustentada por un acrecentamiento de conciencia, es decir de visión. He aquí porqué, sin lugar a dudas, la historia del mundo viviente consiste en la elaboración de unos ojos cada vez más perfectos en el seno de un Cosmos" 33. El ver, el aparecer de algo a nuestros ojos va siendo el primer camino o método que asume Teilhard de Chardin.

Vemos dos campos con los que nos podemos empezar a movernos en un camino hacia el descubrimiento de la materia, y precisamente Teilhard de Chardin ve estos dos campos como base a los cuales llama «abismos de la Física». "De un modo radical debe ser concebido el Universo como algo que cambia de forma, y nosotros intentamos desplazarnos en espíritu, bien hacia lo alto o bien hacia lo bajo de sus formas extremas" 34. Y es en la Física donde podemos encontrar la explicación de estos dos abismos. En las formas de la materia en un cuerpo, de lo que nos es físico, y la vemos, físicos son los cuerpos. Al verlos nos aparecen, siendo el tema del tratado que toca a la fenomenología en Teilhard de Chardin, la corporización de la materia, ya sea hacia lo de bajo o hacia lo inmenso, en la presencia el hombre. En el medio «ver», entendido ya como fenomenología encontramos la conciencia, por el hecho de estar tratando un tema que relaciona al hombre en; «el

32. TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967 p. 27.

33. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, España 1982 pag. 43.

34. TEILHARD de C. "La activación de la energía". Ed. Taurus, España 1972 pag. 2.

hombre que ve la materia», somos conscientes de una certeza inmediata, es decir, que estamos inmersos en lo que aparece a nuestro «yo» como en primer plano; es un vivir presente, sin recordar ni proyectar el tiempo. "El saber que es ante todo o de modo inmediato nuestro objeto (saber qué es la materia), no puede ser sino aquello que es el mismo saber inmediato, saber de lo inmediato o de lo que es. Debemos mantener aquí un comportamiento igualmente inmediato o receptivo, es decir, no alterar nada en este saber, tal y como se nos ofrece y mantener la aprehensión completamente aparte de la concepción" 35. La fenomenología imbuye al hombre en su conciencia a una plena identificación pudiendo hablar hasta de una atracción conciencia-materia, razón por la cual Teilhard presenta a la primera como principio para exponer el complejo materia (conciencia lo que aparece inmediato).

2.2.- Unidad y tiempo.

Teilhard de Chardin busca en medio de estos primeros pasos que hemos dado, la tesis de explicar un nuevo plano, en el cual tenemos que conjugar toda la materia dispuesta para poder llegar a entender la corpulización, hasta encontrarnos con la maravilla de la vida.

Fijemos nuestra atención en el campo que es el mundo de lo pequeño, porque es el elemento donde se empieza a desarrollar una fenomenología, donde las ciencias nos ayudan, donde se encuentra una prolongación de la física y sobre todo de donde Teilhard de Chardin presenta la aparición de la materia, su ir evolucionando y su fin evolucionado. En lo pequeño, encontramos que la ciencia actual ha ido descubriendo lo organizada que está la materia y que mientras más se profundiza encontramos más

35. HEGEL. "Fenomenología del Espiritu". Ed. F.C.E., México 1990 pag. 63.

sistemas que componen a los primeros. Es un abismo que no tiene fin en una primera apariencia; para Teilhard de Chardin la base de su pensamiento va a partir de los átomos, ya que es una unidad que se tiene conocida y definida en una estructura completa para poder decir que de ahí parte la evolución de todo un horizonte.

Entremos a este mundo mirando hacia abajo (a este mundo infimo), donde nos preguntaríamos en primer plano qué es la materia, y si pudiéramos reducirnos imaginariamente sin perder conciencia de lo que va apareciendo a nuestros ojos, descubriríamos que hay una gran fuerza entre la cohesión de las masas moleculares, y además comprenderíamos en nuestra dimensión la gravedad de la tierra; así encontraríamos que esos vectores de fuerza son los que trabajan por la cohesión en la materia, y si fuéramos tan pequeños nos arrastrarían a sus núcleos de sujeción, de tal modo que las moléculas que tuvieran más fuerza le ganarían a nuestro minúsculo peso. " Las moléculas formadas por agrupaciones de átomos llegan a ser enormes en los compuestos del carbono. En los albuminoides (o proteínas) puede haber millares de átomos asociados: el peso molecular de la hemoglobina de la sangre es de 68.000 (unidades moleculares)" 36. Los pesos y atracciones se ven regidos por un sistema de vectores gravitacionales. En Teilhard éste es el sistema de fuerzas producidas por la materia.

Por otro, lado tengamos en cuenta los colores fabulosos con los que están teñidos los átomos y la variedad de colores del arco iris que resultarían de la velocidad con que viajan éstos. Y podríamos darnos cuenta de que estos colores viajan por un espacio que no nos podríamos

36. OLIVER A. Rabut. "Diálogo con Teilhard de C" Ed. Estela, Barcelona 1966 pag. 18.

imaginar en la vida ordinaria y es a lo que en un momento los científicos llaman los «túneles de la materia». Estamos en un plano imaginativo porque en verdad no sabemos hasta dónde se terminan las ondas de el color, el calor, el sonido, etc., así como muchos fenómenos que nos son familiares en nuestra vida ordinaria, y es aquí donde se ha llegado a hablar de otras dimensiones, " por ejemplo el éter está firmemente fijado en el espacio, es decir, que no es capaz de ningún movimiento, y el electromagnetismo sostiene que la electricidad está firmemente fijada en las partículas elementales móviles " 37. La física moderna nos podría ilustrar más al respecto; es sumamente interesante cada descubrimiento hecho en relación a lo que es la materia.

Cabría preguntarse la inmensidad de cosas que corresponden a esta realidad, por ejemplo ¿cómo es posible que los electrones estén viajando a velocidades increíbles al rededor del núcleo, siendo comparativamente inmensa la distancia entre el núcleo y los electrones en sus ejes de traslación? Obtengamos como referencia la unidad del átomo como sistema compacto y estable, el cual podrá ser el punto de partida más coherente de la organización y agrupación de toda las moléculas.

En el pensamiento de Teilhard de Chardin se ve claramente que no podemos partir de otra cosa más estable que los átomos, ya que su unicidad nos ayuda a poder tener una seguridad para poder construir todas las relaciones que hay entre las moléculas, "no hay átomo que, en determinadas condiciones, no pueda entrar en una combinación molecular. Por esto, el mundo molecular no se articula sobre el mundo atómico, sino que lo envuelve como lo harían

37. ALBERT Einstein. "Sobre la Teoría de la Relatividad". Ed. Sarpe, Madrid 1983 pag. 89.

una nube o una atmósfera" 38, es importante observar cómo las moléculas se van agrupando y es raro encontrar átomos completamente solos sin formar moléculas. La unidad siempre tiende a agruparse, a unirse en conjunto, este comportamiento de la materia lleva a Teilhard a sostener la tesis de encontrar como pedacitos de conciencia en el átomo, ya que dice que al irse agrupando éstos en grandes cantidades complejas como es la vida, se llega a lo que es la hominización, y es ahí donde se manifiesta la conciencia de una forma más perfecta que en un simple átomo. "En los estadios inferiores, en el caso de los pesos moleculares pequeños, la materia está apenas replegada sobre sí misma, y los efectos de conciencia, por lo tanto, permanecen allí imperceptibles, tan inaprehensibles para nuestra experiencia como las variaciones de masa de nuestro cuerpo cuando nos movemos " 39. Así pues se puede pensar que a partir de los átomos como principios, se puede ir desarrollando una evolución de la materia que va dejando historia a través de fenómenos que presenta cada átomo en sus estructuras complejas, es yendo siempre tras la unidad.

Hemos expuesto en el último párrafo lo que es nuestro tratado de la evolución que propone Teilhard de Chardin, y lo que nos toca a nosotros: el descubrir las características de esta evolución como una fenomenología de la historia en este pensamiento teilhardiano. Según el cual, significa esto que la evolución es un ir superando diversas características de la misma materia en la mecánica dialéctica, y que en cada cara de la materia se presenta un antagonismo por repeler o atraer, ya sea en la pluralidad, la unión o la energía.

38. TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano." Ed. Taurus, España 1967 pag. 33.

39. TEILHARD de C. "La activación de la energía". Ed. Taurus, España 1972 pag. 36.

Uno de los datos que nos aporta Teilhard y que resulta particularmente interesante, es el de observar la cantidad de átomos con que está constituida una proteína, que sería "el equivalente, si todos fueran de hidrógeno, a un total de 6,000 a 20,000 unidades moleculares; este número sube hasta 68,000 unidades moleculares en lo que sería la hemoglobina de sangre; a cuatro millones en el pigmento rojo del hígado, y hasta 17 o 25 millones en un grano de virus. En el caso de la célula viva dice que es difícil que alguien llegue a contar la enorme cantidad de átomos que la formarían " 40. Esta es una forma de darnos cuenta de el comportamiento de los átomos en su morfología cuantitativa, en los cuales, de este modo, están actuando también la unidad y la energía en conjunto.

En la compilación de la variedad de todos los engranes montados, en una evolución adentrada encontramos una multitud de elementos químicos, que son los que están inmersamente concentrados en los corpúsculos viventes;" se superponen y se ordenan en progresión geométrica " 41.

Una compilación siempre se desprende de la anterior; y la anterior a todas siempre ha de empezar por el átomo, en el mecanismo general vemos cómo éste es capaz de garantizar el funcionamiento de esas innumerables piezas ajustadas. El átomo debe su ser a las cualidades de unidad, energía y pluralidad.

Retomando un poco las cartas en el asunto podemos decir que ya hemos ido profundizando en el estudio de la materia; primero hicimos una presentación del cosmos, en donde tratamos de acercarnos al problema a través del sentido común. Presentamos así mismo, dos elementos para trabajar,

40. TEILHARD de C. "La activación de la energía".Ed Taurus España 1972 p. 30.

41. TEILHARD de C."La activación de la energía".Ed Taurus España 1972 p. 31.

éstos son: el mundo de lo alto (macro), y el mundo de lo bajo (micro); abrimos la puerta de la ciencia en el campo de lo pequeño, concretamente por medio de la física, como el método fenomenológico para intuir junto con Teilhard, el problema de la materia en el complejo de la conciencia (recordemos esta identificación de la conciencia con la materia); además, empezamos a tratar lo ínfimo para asomarnos en la vida. Y ahora vamos a tratar lo histórico, que es el factor tiempo, elemento importante para poder hablar de una fenomenología material, llegando a fondo.

El tiempo puede transcurrir lentamente; esto se nota en el universo al ver cómo se van desarrollando los volcanes (por ejemplo) y las transformaciones de grandes masas a una velocidad que parece que están paradas. Ya decía Teilhard de Chardin que hay unos que dicen que todo en el universo no se mueve y ha seguido igual; hay gente que dice ser escéptica a los acontecimientos de las transformaciones del universo. Parece que estamos en medio de un reposo entre dos movimientos (el cual no percibimos), y podemos también darnos cuenta de que el universo puede englobar tanto tiempo, el cual, para nosotros, sea imperceptible. "La paradoja fundamental de la naturaleza es que su plasticidad universal parece haberse detenido bruscamente. Como una ola inmobilizada en una fotografía o un torrente de lava sorprendido por un enfriamiento, las montañas y los vivientes de la tierra aparecen a quien los mira y los palpa como un poderoso impetu petrificado" 42.

De esto tenemos más pruebas: dentro de nuestro sentido común, al preguntarnos ¿cómo es posible que una gota de agua atravesase una piedra?; esto nos parece irreal, pero sin embargo nuestra generación puede pasar y pueden venir muchas otras; y esa gota de agua a la que nos referimos, sigue su constante taladrar en la

42. TEILHARD de C. "El Porvenir del hombre". Ed. Taurus, España 1967 pag. 25.

piedra, y aunque pasen cientos o miles de años, la gota de agua logra al fin perforar la piedra. Podemos fijarnos también en el subsuelo; cómo las capas terrestres se han ido formando por miles de años. Pero lo que significa esto para nosotros los de la era moderna es que todo se desenvuelve tan rápidamente, que al querer intervenir en esa formación, echaríamos a perder esas capas tan delicadas, y si quisiéramos comprimir las para reproducirlas, no lograríamos aguantarnos unos cuantos miles de años para ver el resultado, ya que nuestra vida es nada a comparación de ese tiempo que avanza tan lento en la formación de la naturaleza.

Podemos ver esto en la formación de los continentes: en la formación de las islas, en los ríos, en las barrancas, en los valles, en el pulido de una piedra, en la finura de la arena de la playa, en las grutas, etc, y allí es donde se ve la mano del tiempo en la naturaleza, es una lentitud increíble. Podemos analizar una piedra y descubrir que en medio de ella existe una chispa de energía, es decir, que hay movimiento, y ese movimiento es lento en sus moléculas; que hay una variación, y no se sabe cada cuántos cientos de años ocurre. "Todo se mueve incesantemente" 43. La pregunta que trata de responder Teilhard, es ¿hacia dónde se mueve la materia, cuál es su sentido?

Como se ve, el problema con el que estamos trabajando es algo que no toca a los laboratorios analizar, y solamente con teorías nos podemos mover, ya que es difícil tener un laboratorio para un experimento que dure millones de años; entonces, en medio de las teorías es como el científico podrá deducir, y con respecto a la filosofía en este caso, de la lentitud del tiempo; su tarea es buscar el sentido de la verdad en cada acontecimiento de lentitud. Y la pregunta

43. TEILHARD de C. "El Porvenir del hombre". Ed. Taurus, España 1967 pag. 27.

clave sería: ¿qué va a pasar dentro de unos cuantos miles de años más. Para Teilhard un primer intento de responder a esto se iniciaría conociendo las leyes de la evolución y sacando en limpio la tendencia de esta evolución, la cual apuntaría a centrar al Cristo Cósmico como punto de referencia del universo (como máxima evolución).

Por otro lado tenemos que vivimos en un universo demasiado rápido donde las velocidades son exageradas, y se ha descubierto que el fenómeno de la gravedad de todo el universo mueve a velocidades increíbles a las galaxias, sin saber realmente a donde vamos; si se admira uno al saber la velocidad con que se desplaza la tierra esta no representa nada al saber que nuestra galaxia se mueva por hora a miles de kilómetros; esto es algo increíble y difícilmente podemos imaginar cómo sucede. Ahora bien, si vemos el mundo ínfimo encontramos que la velocidad de los electrones es sumamente veloz, es tanta la velocidad de un electrón que no se alcanza a percibir si es energía o materia, lo mismo podemos decir del fenómeno de la luz; en nuestro medio común es una velocidad que nadie ha podido superar con nada, hay teorías donde se observa que un cuerpo a la velocidad de la luz adquiere cierta gravedad y ésta empieza atraer la masa, y al ir adquiriendo el cuerpo concentración de masa se va formando un hoyo negro.

Tenemos una definición más amplia al ver la temporalidad en Heidegger, que toma en cuenta otras características de tiempo. "La específica movilidad ante la rapidez del tiempo prolongado (materia prolongada), es llamada «el gestarse histórico del ser ahí (del hombre)». Con la específica movilidad toca la cuestión de la constancia" 44, Constancia

44. MARTIN Heidegger. "El Ser y el Tiempo." Ed. F.C.E., Tubingen 1967 pag. 405.

que se da entre el que percibe lo que aparece y la materia ante quién aparece. Es un campo donde se juega el presente que padece la materia ante el ser consciente. En otra palabras hablamos de una fenomenología de la historia.

Lo que nos queda ahora por analizar es confrontar estos dos campos del tiempo en donde por un lado encontramos la lentitud y por otro lado encontramos la inmensa rapidez. Esto parece contradictorio, y porque es así nos cabe preguntar cómo nos definiríamos para saber qué es lo que entendemos por presente; dentro de la fenomenología podemos decir que lo que aparece es lo que se hace presente en nuestra conciencia, la cual es presenciadora del objeto presente, es una cosa que se incluye en nuestro yo perceptivo; a esta combinación de tiempos, uno demasiado rápido y otro lento, le llamamos *el ahora*, es el ahora que vive el hombre, algo que trataremos de encontrar en Teilhard con lo que llamamos histórico (tema de la intuición, de la percepción al respecto). En la materia elemental el tiempo se relaciona con las fases de la materia.

A) PLURALIDAD

Pluralidad de la materia, consiste en la visión que atrapa la realidad con nuestros propios ojos, y descubre en la experiencia ordinaria una serie de variadas de facetas materiales, que va desde las nubes hasta el polvo que podemos desvanecer entre ellas, como quien toma una pizca de sal y la cierne entre los dedos sobre la comida a la cual queremos dar sabor. Es así que donde volteemos encontraremos un sin fin de cosas de las más variadas formas que podamos imaginar. A este respecto, Teilhard habla de la atomicidad profunda del universo que nos rodea; esta pluralidad nos muestra a la materia de una forma más perfecta por su grandiosa complejidad y agrupamiento en que

se ofrece a la vista el universo al hombre: es un universo para el hombre.

"Nuestra experiencia sensible se condensa y flota sobre un enjambre de indefinibles. Vertiginoso en número y en pequeñez, el sustrato del Universo tangible se va disgregando sin límites hacia abajo" 45. El tiempo toma su lugar en cada partícula separada, viéndose la pluralidad, y es para cada fracción de la materia, ajeno de una fracción a otra.

B) UNIDAD

La unidad de la materia se ve en su forma de organización por el modo en que se presenta, y no se necesita tener un microscopio para darse cuenta de que la materia es uniforme, que su composición es ordenada y coherente. Y en el mundo científico actual, los aparatos tan avanzados nos permiten descubrir que en realidad hay una organización, y es una organización sistematizada, pero al mismo tiempo se va perdiendo la perfección de la complejidad y organización en el tiempo, al ir penetrando a ese mundo ínfimo; simplemente pensemos en que hemos llegado a las moléculas, y el siguiente paso de profundización serían los átomos, los cuales ya nos son más perfectos que las moléculas, y el tiempo se convierte en algo estático por ser más sencillos (esto por lógica se va sacando). Pero va apareciendo fundamentalmente la unidad, hay unión y ya no hay un antes separado de un complejo más grande después, se ve muy claro en el átomo.

Encontramos unidad coexistiva en la materia del átomo, y una unidad colectiva, estos fenómenos nos sacan de la línea que se puede ir siguiendo al pulverizar la materia. Nos

45. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, España 1982 pag. 55.

lleva el tiempo a encontrarnos con que hay una unidad que no nos permite seguir pulverizando la materia y esa cualidad que es como un tejido de un antes y de un después, no permite la disociación de la unidad que hay en cada átomo y electrón, que es ya como una colectividad en donde se existe por conjunto y no de una forma separada en cada parte de la materia atómica. (El tiempo converge en la materia).

" Simplemente adicionados o yuxtapuestos, los átomos no constituyen todavía la materia. La unidad los engloba y los cimenta con una misteriosa identidad, con la que choca nuestro espíritu, pero a la que finalmente se ve forzado a ceder" 46. La materia necesita movimiento que vaya traduciéndose en tiempo unificante.

C) ENERGIA:

Pasamos dentro de este estudio al campo de la energía, la cual podemos definir como un flujo entre partícula y partícula, que puede ser incluso la misma materia constante en movimiento; y hablando del aspecto tiempo (histórico), recordemos que el tiempo va despacio y/o rápido; cabría decir que para nosotros la materia lenta es lo que alcanzamos a definir por su estabilidad como aparece a nuestra percepción, que es materia, y a la materia que va rápida por cambios increíbles en cada millonésima de segundo y que no alcanzamos a percibir es, lo que nosotros llamamos energía.

La materia está siempre en movimiento, ya sea rápido o lento. Por otro lado la energía no es solo aquella que no alcanzamos a percibir por su gran rapidez en que se nos presenta sino que también es aquella que se presenta aún

46. TEILHARD de C. "El fenómeno humano." Ed. Taurus, España 1982 pag. 56.

en los casos más estables de la materia, por ejemplo en casos de congelación o dureza extrema de algún cuerpo por el movimiento de esas moléculas que puede durar siglos en registrarse, y dicho movimiento es al que definimos como energía. Hipotéticamente proponemos que la energía es materia, o que la materia es energía, y que es lo mismo aunque en diferente grado, y para delimitarla de cualquier otro aspecto como pueden ser pedacitos de conciencia nos limitamos por lo pronto a proponer esto a lo largo de la tesis.

Continuando acerca de la energía en Teilhard, decimos que energía es la capacidad de acción que transmite un electrón a otro, o el paso de un electrón a través de su órbita, y encontramos un nexo con el aspecto anterior en el que hay una colectividad, hay una cohesión, y es a esto a lo que llamamos energía. Para ilustrar el tema podemos recurrir a imaginar y proponer que la materia es como grumos que se forman, ejemplo, del tratar de diluir el aceite en el agua; estos grumos de aceite no se pueden disolver fácilmente, y esta fuerza que los compone y no permite que se mezcle es a lo que podemos llamar energía. Y así en nuestro mundo pequeño encontramos a los átomos y los electrones que están regidos por una fuerza que no permite su disolución, están en cohesión. Hay, pues, una interacción. Encontramos que nuestro universo, gracias a la energía, está formado por remolinos hechos de energía centrada, atómica, que tiene su campo aparentemente cerrado a cualquier tipo de destrucción o desintegración coexistente. Es, pues, un trama universal tejido por la energía.

" Retengamos las comprobaciones y las medidas indiscutibles de la Física. Pero evitemos somernos demasiado a la perspectiva de equilibrio final que parecen sugerir.

Una observación más completa de los movimientos del mundo nos obligará poco a poco a darle la vuelta, es decir, a descubrir que si las cosas sostienen y se sostienen, no es más que a fuerza de complejidad, " 47. (la complejidad dentro de las fuerzas del tiempo, lento y rápido). El tiempo se presenta disparado en forma de espiral dentro de la evolución del complejo materia.

2.3- COMPLEJIDAD DE LA MATERIA

Encontramos en el análisis de la materia también la centración, y al hablar de centración no nos referimos a tener un centro real en la geometría de la materia, sino a que hay una agrupación de moléculas en torno a formar un sistema donde la materia se va replegando de una forma ordenada, y esto da por consecuencias la flexibilidad, y el juntarse en porciones exactas que nos llevan a entender una ambigüedad, ésta ambigüedad nos muestra a la materia como un espejo, por un lado se junta una molécula con tal posición y por el otro tenemos lo mismo: otra molécula que se presenta en su misma posición. A esto es a lo que llamamos ambos; ambigüedad que se refleja en toda la materia, y esto va centrando su estructura para que al final de cuentas, en medio de esas uniones, descubramos que éste tejido está hecho por repliegues que dan la apariencia de que trae la materia una proyección, apareciendo siempre organizada, y en relación a esto, dentro del pensamiento de Teilhard se llega a decir que la misma materia tiene esa aptitud de unirse centradamente, es un estrechamiento de la materia sobre sí misma, y es así como deducimos que hay un foco de convergencia que es el punto de concentración de la materia. En un primer acercamiento podemos comparar esto a

47. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, España 1982 pag. 57.

lo que entendemos por conciencia: es el saber de algo, el replegarse a sí mismo para reflexionar y poder saber el ser de otro, hay una interiorización con respecto a lo que es la conciencia.

Teilhard, al ver ese comportamiento en la conciencia y en la materia, deduce que hay dos aspectos de una misma realidad que son la complejidad y la conciencia, e intuye que la materia en su atomicidad tiene partículas de conciencia, y que en su desarrollo pleno llega a evolucionar tanto que la misma materia reflexiona en sí misma en lo que respecta a lo que es el hombre. (La toma de conciencia de la materia). " La hominización, forma particular y último término " provisional " de la moléculización universal...De este modo se explica naturalmente, genéticamente, la presencia simultánea en el hombre de los tres caracteres fundamentales cuya coexistencia parecía inexplicable: lo extremo en complejidad, lo extremo en conciencia (aunque reducido ya en relación con lo que sucede en otros seres vivos inferiores), y lo extremo en número. Ahora sabemos por qué es plural el hombre: porque no es otra cosa que la última formada, la más joven y por lo tanto, la más complicada y la mejor centrada de todas las moléculas" 48. Para llegar a esta idea se relacionan tiempo y física en una evolución material.

Hemos estudiado ya que la física es la que estudia los cuerpos. Vemos aquí a la geometría (auxiliar de la Física) como la base de la filosofía de Teilhard, al hablarnos éste del centro geométrico de la materia, y aunque ya dijimos que el centro al que nos referimos no es geométrico, es bueno analizar antes de profundizar, más que encontrarnos

48. TEILHARD de C. "La activación de la energía". Ed. Taurus España 1972 pag. 38.

en el centro físico. Teilhard presenta un centro tanto más simple y más profundo cuanto más se forma en el corazón de una esfera más densa y de mayor radio. Un centro no es, sino que se construye. Esta última frase nos lleva a afirmar la siguiente: la materia se encuentra centrada. En medio de los complejos que forman la materia se van hilando centros cada vez más perfectos hasta llegar a una sobrecentración que corresponde en física a la acumulación en cada núcleo que abre un abanico de parcelas cada vez más variadas y mejor ordenadas. Y esta sobrecentración en Teilhard se traduce en psicología, por un aumento de espontaneidad y conciencia.

El estudio de Teilhard y la tesis que él presenta nos llevan a hilar frecuentemente a las demás ciencias. La conciencia en Sigmundo Freud, nos habla del campo de la conciencia y la inconsciencia; éste viene siendo un punto de apertura de la concentración, en donde la conciencia se abre o se cierra olvidándose de lo demás y dando lugar a la inconsciencia. Gráficamente es, pues, una serie de círculos que se abren y se cierran; el círculo será grande cuando la conciencia se abre, y se cerrará cuando converge, llegando a formar la atención en un solo punto.

Y en esta teoría compaginada con la de Teilhard de Chardin, es magnífico encontrar una similitud del comportamiento de la materia a manera de concéntricos, y la conciencia humana que siempre se centra. Y podemos experimentar cómo nos centramos siempre por medio de nuestra atención a lo que estamos realizando, como seres conscientes que somos.

Estamos listos para empezar a inducir sobre una fenomenología de la Historia en Teilhard de Chardin, teniendo el campo análogo sobre lo que se ha ido comprendiendo por conciencia y lo que es la materia. Y empezamos a reflexionar sobre la aparición de la COMPLEJIDAD, CENTRACION Y CONCIENCIA SOBRE TODO, para partir de una premisa lógica que nos lleve a la conclusión de algo certero y lo más apegado a la verdad: Hay similitud entre el círculo de la materia y el círculo de la conciencia. Teilhard las relaciona a semejanza por su misma naturaleza.

¿Y qué es lo que aparece? es el fenómeno; ¿y qué es el fenómeno? es lo conocido, el nómeno, lo que estudia la teoría del conocimiento. Y podemos decir que aún sigue siendo un enigma poder contestar cómo es que conocemos. Pero este estudio también ayudará un tanto a contestar esta pregunta. Sabemos que los elementos ya presentados del fenómeno conocer son: el sujeto, el objeto y la correlación que hay entre ellos. Al presentar Teilhard a la materia y al hombre, podemos entender que el sujeto en el conocimiento es el que tiene conciencia, y que el objeto es el fenómeno en el que va apareciendo la materia. En el fondo lo que se intuye a través de los escritos de Teilhard, es su pretensión de presentar una teoría completamente lógica partiendo de la materia como ya hemos analizado más arriba, y continuando con la evolución de esa materia, evolución que se da a través del tiempo en su aspecto rápido y lento, la materia se va desarrollando por su gran complejidad, y ya como si estuviera inscrita de una forma consciente lo que tiene que relacionarse, se forma de una manera más perfecta. Esta perfección la lleva a ir tomando conciencia de sí, de una manera más despierta hasta que la materia se concibe a sí misma, y proyecta un devenir

de la conciencia que, claro, se da en el hombre, en donde la humanidad sufre un fenómeno de síntesis, en el cual, de en medio de la pluralidad se llega a comprender que la conciencia de un hombre necesita de la de los demás, para así formar un organismo superior en donde la conciencia va avanzando. Su camino a seguir se ve en el ejemplo de que un aparato de la actualidad, digamos una computadora, es fruto del trabajo (obrero e intelectual) de muchos hombres, de muchas horas de estudio y unificación de criterios para lograr la perfección del aparato; esto nos dice que no somos autosuficientes (vivir sin los demás), y que para poder existir como vivimos actualmente, necesitamos de la cooperación de los demás.

La colectividad y el trabajo en la producción son como un engrane de toda la humanidad en el que, aunque no sea cada individuo consciente de este gran fenómeno, la conciencia les está llevando a que ésta sea consciente de sí misma, y que pronto ó poco a poco se encuentre esa centración de la conciencia para poder llegar a poner la atención en algún punto perfecto y así poder continuar con la siguiente etapa que sería el punto Omega o Cristo Cósmico, como una materia en su máxima evolución, al estilo teilhardiano.

" Lo fenoménico de la materia es la unificación. Al unificarse se complejifica, y 'a mayor complejidad mayor conciencia', dice Teilhard. Por tanto, los seres que más complejos estén más conscientes serán y se manifestará en ellos más claramente una mayor centración y unión que convergirá finalmente en la espiritualización. He aquí la hipótesis principal del proceso evolutivo teilhardiano "

49.

49. GABINO Cárdenas O. "La visión antropocósmica de TEILHARD de C.". México 1986 tesis Universidad Intercontinental. pag. 11.

2.4.-PERFECCION

El ser humano tiende a la perfección, y esto lo hace como habíamos visto, por su naturaleza atómica de la que está constituido, y de esto nos percatamos al poner como ejemplo la acción de escoger un auto de buena calidad y otro de mala; nuestra voluntad se inclinaría inmediatamente por el de buena calidad, y la razón ya no es tanto la cantidad de materia sino la calidad, la perfección, la forma en que está organizada la materia. Regresando al aspecto de la centridad de la materia, Teilhard descubre la luz en el movimiento del fenómeno de la complejidad de la materia, esto es, en cuanto que ya no se habla de cantidad en las partículas sino en la gran complejidad de la materia evolucionando en calidad, en la materia atómica, la que cada vez se va organizando más. "Complejidad, cae por arriba sobre formas de disposición cada vez más perfeccionadas".⁵⁰ Ya no importa esa cantidad, sino la forma en que se va centrando y organizando la materia para dar paso a esa luz de la que nos habla Teilhard de Chardin, en donde dicha materia siempre tiende a lo perfecto, se va perfeccionando en medio de la pluralidad a través de su energía.

Podemos ampliar ahora más nuestra base de fenomenología de la materia, viendo cómo ésta, cuando aparece, se va desarrollando en forma céntrica y compleja para dar paso en el tiempo a la perfección.

Un último elemento dentro de la materia es la convergencia que maneja Teilhard de Chardin. Para poder entender este proceso evolutivo, veremos que ésta convergencia se da dentro de dicha centridad de la materia. Y precisamente la materia va a converger en el punto céntrico de agrupación,

50. TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967 pag. 36.

al cual se presenta como la clave de todo el sistema fenomenológico y su historicidad consiste en ir superando los momentos para alcanzar la perfección.

La convergencia es la unión de dos vectores o fuerzas, que relacionados encienden la chispa de lo que es la materia, figurativamente lo que sería ir soldando un metal con otro, y en esa chispa, que es la que va uniendo, encontramos la unión, la convergencia.

De lo dicho hasta aquí, necesitamos situar un panorama para saber a dónde desemboca la tendencia del pensamiento de Teilhard de Chardin. Empecemos con la vía de la materia, luego la vía espiritual y concluyamos que él irá retomando estas dos vías para organizar dicho programa.

a) Vía materialista: Esta vía trata de explicar a la materia como simple "sui generis" en donde se explica como único principio. Es aquí donde muchos pueden encerrar el pensamiento de Teilhard de Chardin como un proceso lógico en donde él empieza a exponer la base de lo que es la materia y desde allí desarrollar toda una filosofía que quedaría muerta por no tener otro principio que la misma materia muerta, inerte, sin actividad, como si se partiera del punto cero para poder llegar a un Cristo Omega que se vería muy lejano de lo que pretendía Teilhard.

b) Vía espiritual: Trata de explicar la expansión de la conciencia, en donde ésta emerge en el proceso evolutivo de la historia, que se va desarrollando gradualmente. En este aspecto entraría la centración de la materia, que es la perfección de la materia desarrollada, gracias a esa especie de germen, por el cual ésta, (materia) concepcional, se va repliegando en sí misma. Teilhard no se inclina por un puro espiritualismo.

c) Vía Espíritu-materia: "En una dimensión evolutiva, y por ende fenoménica, no hay en realidad ni materia pura ni espíritu puro, sino espíritu-materia en camino de espiritualización progresiva (por unificación), o bien en peligro de materialización regresiva (por recaída en lo múltiple)" 51. Así pues, el pensamiento materialista sería como un bola de nieve que se suelta desde una cima y se va desarrollando hasta evolucionar en una gran complejidad.

Por esta vía se inclina Teilhard de Chardin, y es, pues, una mezcla en la que encontramos un conflicto entre la materia y el espíritu. Es por eso que el pensamiento de Teilhard de Chardin será uno de los que va a impactar más a los grandes pensadores, pero hay que tener cuidado de no caer en una confusión, ya que se tiene que estudiar la visión de Teilhard con bastante tacto, para saber por donde se pueden ver luces en su teoría, pues gracias a la mezcla de muchas ciencias, el punto de vista de él mismo abre una gran cosmovisión que es la Weltanschauung teilhardiana. Por otro lado, al partir de la materia y el espíritu sobre sus reflexiones, y su concepción del universo, se puede prestar a caer en muchas especulaciones. Así, ésta tercera dimensión nos abre las puertas a una vitalización de la materia, llevándonos a querer saltar las murallas y abismos que todavía deja la ciencia por descubrir, para poder dar una explicación al universo que nos rodea.

"Instintivamente, en sus tentativas de construcción intelectual del universo, muchos hombres investigan a partir de la materia. La materia se toca y porque parece históricamente haber existido la primera, se la acepta, sin

51. GABINO Cárdenas O. "La visión antropocósmica de TEILHARD de C.". México 1986, tesis Universidad Intercontinental. pag. 10.

examen, como la trama primordial y la porción más inteligible del cosmos. Pero esta vía no lleva a ninguna parte" 52.

Es necesario por tanto, dar ese salto al que nos invita Teilhard, y si bien al leerlo, he tenido curiosidad de abrir libros de Física y de Química, y correlacionarlos con la Biología, pero para esto debemos ver el resorte que nos impulsará a la cúspide de este gran fenómeno, para saciar nuestro conocimiento y ver hacia dónde apunta el sentido de esta historia fenomenológica.

La fenomenología de la historia de nuestro universo lleva el sentido de buscar llegar hacia una mayor perfección, sobre todo en el hombre. Ya sabemos que el universo es el lugar y espacio hecho para recibir al hombre. El hombre es el núcleo de un movimiento de replegamiento, de convergencia el cual se lleva a cabo en nuestro pequeño planeta. El hombre es, pues, sobre quien y en quien el universo se enrolla.

Queda pues seguir buscando más a fondo las características de la fenomenología en Teilhard en lo referente a la vida, ya la conciencia para llegar al Absoluto, el Cristo Cósmico, el Omega. Y podemos cerrar este capítulo concluyendo que en la materia se da una fenomenología, en cuanto a ésta se le ve como materia-espíritu, desarrollándose a través del tiempo para dar luz a la evolución teilhardiana, partiendo desde nuestro sentido común.

Cap. III - Vida y tiempo

Podemos ahora introducirnos al campo de la vida y al tiempo de una forma correlacionada, para poder adentrarnos a la fenomenología de la historia en el pensamiento de Teilhard. Es importante dar el paso de lo inerte a lo viviente para Teilhard, pero para ir descubriendo la fenomenología necesitamos valernos de todos los recursos que estén a nuestro alcance.

Comunmente hemos oído el concepto de evolución y podemos entenderlo dando muchos significados, pero en el enfoque que lo encontramos con Teilhard de Chardin, es en el sentido de la vida, en que ella va evolucionando y que evolucionar es progresar, el progresar implica tiempo, es por eso que se necesitan ver unidos los dos aspectos de tiempo y vida en una realidad que es la evolución.

Este paso nos lleva paralelamente con una fenomenología que conduce a un psiquismo, y es aquí donde surge la pregunta del sentido que estamos tomando en nuestro método filosófico: ¿se ve esto dentro del campo de la razón? ¿no será esto pura especulación filosófica de Teilhard? , ¿acaso hemos encontrado la compaginación de la razón y la fe?, en fin, se sueltan una serie de preguntas que tratan de responder al sentido de esta búsqueda. En Teilhard de Chardin se encuentran momentos en que se limita su campo de acción y para poder abrazar estos dos campos tan densos y tan complicados como son el tiempo y la vida, tiene que dar un salto y suponiendo principios que todavía no descubre la ciencia, llega a conclusiones que entran el funcionamiento de la evolución.

Hemos llegado a dar con la pista de entre los renglones de Teilhard de Chardin, el encuentro con una línea continua.

que ya no parte de la razón, como tradicionalmente se hace en cualquier principio filosófico o como en cualquier explicación corriente, sino que se parte de una fenomenología como base y estructura, que en el fondo es científica para llegar a lo increíble que es la razón. Esto viene a cambiar todo el esquema tradicional, sin embargo vemos que Teilhard va a dar las pautas para poder trabajar dentro de una fenomenología de la historia.

Caminemos un poco por el mundo que habitamos y descubramos que éste no es un mundo de laboratorio sino fenomenológico. Teilhard va entonces a caminar y descubrir los indicios de la vida, se dedica a la paleontología y arqueología.

3.1.- Evolución de la vida.

Hasta la fecha no se ha podido explicar cómo es posible que la vida se dé de lo inerte a lo vivo, pero para Teilhard no hay dificultad darle continuidad de lo inerte a lo vivo. "La vida es un epifenómeno de la materia, justamente como el pensamiento es un epifenómeno de la vida" 53. Pero más adelante encontramos de una manera ya superada la idea: "la vida no es una anomalía curiosa, floreciente esporádicamente sobre la materia, sino que la vida es exageración privilegiada de una propiedad cósmica universal; la vida no es un epifenómeno sino la esencia misma del Fenómeno" 54.

53. TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967, pag. 22.

54. Ibidem.

Es pues este fenómeno la Complejificación de la Materia. Teilhard de Chardin nos presenta un cuadro de referencia para explicar la vida, este cuadro tiene el objeto de, por un lado, dar a entender la cantidad de átomos agrupados en las escalas que conocemos en el universo. En este sentido parte de lo más pequeño para llegar a lo más gigantesco como puede ser la gran nebulosa de galaxias que apenas alcanzamos a percibir en el universo. Pero por otro lado, está confrontando la complejidad del átomo, éste según se va haciendo céntrico, va aumentando de número de átomos, pero cabe observar que ya no aumentará de número de átomos en el sentido como se vio en el crecimiento de cantidad, lo que son las galaxias y la nebulosas, sino se aprecia el fenómeno de complejidad, el camino de gran organización de la materia. Aquí lo que va a contar es, ya no la masa, sino la calidad de complejos concéntricos de materia atómica.

"Una vez sentado este punto, utilizando dos ejes para lo que se dijo, he intentado trazar simbólicamente en sus líneas más generales lo que llamaré la curva de la corpulización del Universo, curva obtenida agrupando los corpúsculos naturales que conocemos, de éste teniendo en cuenta sus dos coeficientes, el de longitud y el de complejidad" 55.

El problema de Teilhard en un primer momento, está en cómo explicar de una forma continua y lógica el paso de lo inerte a lo vivo. "¿Cómo puede la vida surgir de lo inerte? Teilhard contesta esta certera pregunta con una respuesta paradójica: Sólo a condición de que lo «inerte» no sea realmente inerte sino que toda materia contenga ya un germen de vida (conciencia)" 56.

55. TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967, pag. 26.

56. B. Delfgaauw. "Teilhard de C. y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966 pag. 62.

CIENTIFICAMENTE

Busquemos pues en el fondo lo que se pretenda y las posibilidades de método para poder tener una explicación de la vida en un primer momento bajo la ciencia. "Primera afirmación: la vida viene después de lo inerte. Es un hecho positivo científicamente demostrable. Segunda: lo viviente, como lo inerte, se compone de materia; todas las combinaciones químicas que forman el ser viviente, pueden producirse artificialmente, o sea, fuera de la vida. También estos son hechos positivos científicamente demostrables. La conclusión a la que llega esta tesis, de que lo viviente surgió de lo inerte, no es ya un hecho positivo científicamente demostrable, sino una hipótesis" 57.

Tenemos en este momento que recurrir a los últimos descubrimientos que se saben de la vida. Una revista nos dice así: "Tenemos la sensación de que hemos descubierto partes muy antiguas de unas proteínas llamadas plimerasas, y que se han conservado. Ahora buscamos comprobar cómo es que se han conservado mediante la comparación de infinidad de proteínas y con la ayuda de la computadora. Una vez hecho eso, trataremos de elaborar una proteína que tenga los elementos de la que creemos haber descubierto para saber si tiene las propiedades que estamos prediciendo, es decir, ser más sencillas que las de ahora, pero capaces de reciclar ácido nucleico. Esto nos ayudaría a entender como surgieron las células, la síntesis de proteínas, y a tener modelos experimentales de células muy pequeñas; también permitirá conocer y entender el origen de ciertos tipos de virus, incluyendo ese enorme grupo llamado retrovirus, al que pertenece el del SIDA" 58.

57. B. Delfgaauw. "Teilhard de C. y el problema de la evolución." Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966 pag. 63.

58. Artículo sobre la entrevista de el científico Antonio LAZCZNO Araujo. "Sobre el origen de la vida". Revista "Muy Interesante" No. 1-010190 AÑO VII. Directora Pilar S. Hoyos. México 1990 pag. 34-35.

Si Teilhard tuviera en sus manos los adelantos de hoy, seguramente estaría luchando intensamente por descubrir este gran enigma de la vida, ya que hasta días de hoy del año 1991, la ciencia no da de sí qué es en verdad la vida, como que la materia se burla y es un reto para el hombre descubrir cómo sucede esto, y al no poder entrar por la puerta principal que es la de la experimentación científica, el hombre lanza una serie de teorías que abren el campo de visión de lo que se pretende encontrar. Uno de esos campos que son hoy más aceptables, es el de la fenomenología; en esa búsqueda de la certeza se logra llegar a conclusiones como la siguiente: " Ya que no podemos alcanzar las últimas fuentes de la certeza, deberíamos considerar a nuestro conocimiento no como verdadero en el sentido corriente, sino como un conjunto de instrucciones prácticas, de signos de orientación, indispensables para huir del sufrimiento, pero que no nos dicen cómo es el mundo, y menos aún cómo debería ser" 59.

Notamos en Teilhard de Chardin un gran deseo de crear ese puente que la ciencia no puede hacer: el paso de lo inerte a lo vivo. "A pesar de todo (y a pesar de un vacío muy molesto a nuestro saber -vacío cuya presencia en este nivel no es sino un ejemplo más del rigor con que tendremos que volver incesantemente sobre esto- la percepción directa de los orígenes de cualquier cosa se halla automáticamente suprimida a nuestros ojos por la interposición de una masa suficiente de pasado); a pesar de todo, digo, es imposible, dada la actual repartición de los compuestos de carbono en la superficie de la tierra juvenil, el seguimiento de sustancias de tipo proteínico; y no conjeturar, por tanto, que haya sido en el seno de estas proteínas primordiales donde ha debido producirse, por inabundantemente improbable que pueda parecer, y sin embargo por un efecto casi inevitable del geoquimismo

59. LESZEK Kolakowski. "Husserl y la búsqueda de la certeza". Ed. Alianza, España 1977 pag. 16.

planetario, el gran fenómeno de la vitalización" 60.

Teniendo estos elementos, por un lado científicos y por otro lado el aspecto fenomenológico que propone Teilhard de Chardin en el fenómeno de la vitalización, podemos decir que la ciencia seguirá caminando por la senda de lo desconocido al encontrarse con elementos nuevos, y es pues esto lo que va a centrar esta Tesis, cuando se pregunta uno cuáles son las características de una fenomenología de la historia en el pensamiento de Teilhard de Chardin.

Me gustaría detenerme un poco al respecto del tema, abriendo un paréntesis que creo vale la pena reflexionar. Estoy tratando de encontrar características de una fenomenología de la vida, pero no es una fenomenología general de la vida, sino que es una fenomenología en el pensamiento de Teilhard de Chardin, mas esto supone que estamos dando las bases de lo que es una fenomenología de la vida por sabidas, como si ésta fuera una ciencia ya establecida y a la cual, para cursarla o compararla, basta recorrer el camino que nos propone debido a que ya ha sido establecida, y en ella encontramos seguridad. Pero de fenomenología de la vida tenemos, pues, que se han hecho tratados, y que es tan reciente en sus campos conocidos que como toda materia filosófica queda abierta, y lo que se podría es irse a encajonar en los que ya han tratado el tema, pero lo que pretendemos como tema de la filosofía es abrirnos para dar un paso adelante ya sea teórico, ya sea hipotético, ya sea como un respaldo de lo que se ha tratado dentro del campo de la fenomenología. También por otro lado, encontramos que la característica que buscamos en

60. A. Dauvilleir. "«Le Corus de physique cosmique du Collège de France»". *Revue Scientifique*, mayo 1945, pag 220. Citado por: TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967 pag. 32.

Teilhard de Chardin es una filosofía de la vida, y esto hace más interesante el tratar de tocar temas tan amplios que, donde coinciden, tratamos de reconciliar en esta tesis.

Por otro lado, el pensamiento de Teilhard se presta a entrar en ese campo tan amplio como es la cosmovisión que tiene, y que en el tema que escogí, él es el que va a satisfacer el fondo de esta gran temática: fenomenología de la vida. " Una frase de Teilhard expresa perfectamente su actitud ante los problemas que le interesan: «adoptamos resueltamente esta dirección de pensamiento. Intentamos seguirla para ver a dónde nos lleva». Si le viene una idea a la cabeza que le parece llena de promesas, la explota con un gran entusiasmo, va hasta el extremo de lo que le sugiere. Quizá se olvida un poco de criticar los resultados obtenidos: sería preciso hacerlo después de que la idea hubiera desvelado su contenido, si se tome esterilizarla al principio por un examen que predispusiera a la desconfianza" 61.

3.2. -Evolución e historia.

" Cuando los átomos hacen surgir las primeras moléculas, vemos que éstas son algo nuevo y de superior organización comparado con el átomo. En este caso podría emplearse la expresión «integración», que adopta Teilhard. En determinadas constelaciones, la aparición de moléculas podría calificarse de «casual», pero no debe olvidarse que esa casualidad no podría producirse jamás si el átomo no tuviera en ciernes la capacidad de formar moléculas en ciertas condiciones. « Sin duda, el azar desempeña un papel, mas no el principal.

61. TEILHARD de C. "L' Aparition de l'Homme". (Seuil 1956) pag. 194 citado por: Oliver A. Rabut. "Diálogo con Teilhard de Chardin". Ed. Estela, Barcelona, 1966 pag. 161.

El factor más importante es la afinidad natural de ciertas combinaciones para complicarse y formar estructuras estables. El bioquímico toma esas afinidades como base de su pensamiento y su experimentación. En términos análogos, en la vida sólo desempeñan un papel las mutaciones que producen estructuras de conjunto viales. Por consiguiente, los posibles caminos de la evolución son determinados por estructuras, no por aglomeraciones fortuitas" 62.

Preguntémonos por esta evolución en el campo de la fenomenología que es el horizonte sobre el que nos movemos. Lo que aparece a nuestra conciencia es una sucesión de fenómenos relativos a lo que es la vida; en un primer momento encontramos que ésta es menos perfecta que en un segundo momento. Llevando las anteriores afirmaciones a un campo que se puede desprender de lo que hemos visto, sería el proponer una fenomenología que estuviera guiada por la fe. Este campo sería significativo, lleno de signos y orientaciones en donde la cúspide fuera la razón. Entonces, ¿de qué nos sirve nuestra lógica? y si no podemos contestar, preguntaremos entonces: ¿cómo es nuestra lógica?

3.3.- Tratado lógico de la vida.

En un principio, siguiendo una lógica evolucionista, se parte de que los seres se han ido desarrollando a través de los años hasta llegar a su completa evolución y partiendo de los virus más simples hasta llegar a lo más complejo que es el hombre. Y podemos observar que ha habido varias ramas como son los insectos y los mamíferos que ya terminaron de evolucionar.

62. Profesor Dr. A.G.M. "Evolutie, aula-boek". VAN Melesen. 1960 págs. 26-27 citado por: B. Delfgaauw. "TEILHARD de C. y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966 pag. 119.

Pero en el hombre encontramos que la evolución no ha terminado con respecto a lo que es la conciencia. " No obstante, la premisa de que el aumento de conciencia en sí constituya un progreso, se funda en una decisión que ya no cae en el terreno de la conciencia positiva. Pero, según una antigua tradición hindú, puede partirse también de la suposición de que el aumento de conciencia es degeneración de la vida" 63.

"La lógica no necesita ser validada en la experiencia, pero la experiencia hace posible los instrumentos conceptuales que otorgan su «verdad» a las reglas lógicas" 64. Parece que nos estamos moviendo en un campo de contradicción: por un lado, tenemos la lógica natural y por otro lado resulta que no se puede purificar de los lazos de la experiencia porque sí lo hace se va al campo inválido de lo natural. La conciencia, que es el campo donde se da la lógica natural, se encuentra con que para separarse de la vida evolutiva degenera y se llega a un decaimiento, como se hablaría al extinguirse una especie de reino animal o vegetal. Siguiendo pues este camino Teilhard va a proponer una evolución no degenerada fundada en la conciencia, siendo contradictoria la evolución de la conciencia en cuanto que ésta fuera degeneradora de la vida. Pero para poder comprender esto, veamos de dónde origina Teilhard su tesis en "El fenómeno Humano" sobre la revolución interna del origen de la vida, "aparición interna de un nuevo tipo de actividad y de determinación consciente; por medio de ésta doble (lo externo e interno), y radical metamorfosis" 65.

63. B. Delfgaauw. "TEILHARD de C. y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966 pag. 73.
 64. Leszek Kolakowski. "Husserl y la búsqueda de la certeza". Ed. Alianza, España 1977 pag. 29.
 65. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, España 1982 pag. 111.

El marco referencial de toda tesis evolucionista se funda en la conciencia, ya que es la que va a explicar la lógica de la vida.

3.4.- El tiempo.

Como consecuencia del hablar de la lógica, podemos tratar el tiempo como un fenómeno que va a estibar en el proceso evolutivo, y para esto recurrimos al esquema de espiral; se representa el tiempo evolutivo como una espiral que busca una perfección. En Teilhard la evolución será convergente, ya que se propone la estructura cónica del tiempo, y ésta va a concentrarse, se va centrando en un punto internamente en ese desenvolvimiento del paso de lo inerte a la vida. El mismo esquema podemos usar para el paso del árbol de la vida al Homo Sapiens, y ese mismo esquema es como la regla que va a regir el futuro de la evolución. "El eje de la Geogénesis pasa y se prolonga en adelante por la Biogénesis. Desde el punto de vista de las ciencias biológicas, la vida comienza por la célula. Pero fenomenológicamente (históricamente) hablando, la célula « no podría ser comprendida (es decir, incorporada a un sistema coherente del Universo...) más que colocada entre un futuro y un pasado, sobre una línea de evolución». Antes de su nacimiento, hay un período de gestación; después del nacimiento, hay un período de expansión o crecimiento" 66.

Dentro de las facetas tan variadas del pensamiento teilhardiano encontramos el factor tiempo combinado con la vida. "La inteligibilidad del devenir depende, según Teilhard, de la inteligibilidad del tiempo, y ésta depende,

66. FRANCISCO Bravo. "TEILHARD de C. Su Concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, Barcelona 1970 pag. 319.

a su vez de la convergencia de la duración; pero esta misma convergencia depende de la organicidad del espacio-tiempo biológico, que no es posible sino en virtud de la complejificación de la materia, complejificación nacionalmente expresada como un proceso de transformación creadora" 67.

3.5.- Finalidad de la fenomenología histórica en la vida.

Se ha tratado ya de ir aterrizando en las proposiciones de Teilhard, pero nos vemos siempre con el problema constante de no poder llegar a una afirmación base para poder encontrar la certeza, y constantemente hemos de evadir la ciencia o la filosofía, y es que lo que pretende Teilhard es llegar a una cosmovisión tan amplia que abarque todas las ciencias incluyendo la teológica. Y en el fondo, como hemos ido captando a lo largo de esta exposición encontramos indicios de dar un salto a lo que conoceríamos como método científico pero propuesto bajo las bases con las que termina. Es decir, se cambiaría toda la estructura a partir de la pura razón para encontrar el límite de la fe. Esto es, que se partiera de la fe (fenomenología) para llegar a la cúspide de la razón. La ciencia siempre va con pasos firmes, y su avance es lento pero seguro, y sobre todo en cuestiones de la vida encontramos explicaciones científicas como la siguiente con respecto a la evolución: "Para que se dé la evolución de las especies se requiere de la condición indispensable: la aparición de pequeñísimas modificaciones de la información genética, denominadas mutaciones. Se produce una mutación cuando partículas cósmicas de radiación colisionan con las moléculas de ADN, que llevan la información genética. La más importante de tales partículas es el muón o mesón μ , cuya duración de vida es tan corta que nunca podría llegar a la superficie

67. FRANCISCO Bravo. "TEILHARD de C. Su Concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, Barcelona 1970 pag. 287.

de la Tierra si no se desplaza a velocidad vertiginosa y estuviera sometida, por lo tanto, a la dilatación del tiempo" 68. Se puede pensar entonces que la teoría de la relatividad ha revolucionado el concepto de evolución, pero así, a ciencia cierta, no llegamos a lo que puede ser la evolución; ¿cuáles serían sus pautas? ¿es válida la evolución en el campo fenomenológico? ¿podremos concluir con la proposición de que sería mejor invertir el esquema científicamente?

Como que la ciencia, ante los grandes enigmas: evolución, vida, tiempo, fenómeno, espacio, etc., va descubriendo que está limitada, y es como el tratarnos de acercarnos a la luz y en cuanto nos vamos acercando vemos que hay una gran distancia entre la luz y nosotros que no podemos nunca alcanzar, y como la luz al tocar nuestro ser se va iluminando más en sus limitaciones (pues en la oscuridad no se veían nuestros límites), así en la ciencia el tratar de descubrir la verdad la limita más y más, hasta el grado que la cuestiona tanto en sus principios, como es el simple hecho de preguntarse qué es la materia ó qué es el movimiento, simplemente.

Ante este campo que se nos abre más cada vez que avanza la ciencia, se sigue pronunciando ese abismo, y Teilhard en un intento de saltar esas murallas sin pedirle permiso a la ciencia, escribe según él científicamente su libro del "Fenómeno Humano". Y avanzando rápido sin tener en cuenta a la razón rigurosa y al método científico, dando saltos trata de explicar la vida, al hombre, lo que es y a dónde va.

68. CLIFFORD M. Will. "Artículo sobre la relatividad" Revista "Muy Interesante" No. 1-010190 AÑO VII. Directora Pilar S. Hoyos. México 1990 pag. 8.

Simplemente analicemos este texto con ojos científicos en el tema de la vida: "Todas las diferencias, ¿no se acentúan precisamente a estas profundidades? Ningún límite claro (esto lo sabíamos ya desde hace mucho tiempo) existe entre el animal y el vegetal, al nivel de los seres unicelulares. Y cada día menos, ninguna barrera segura hay entre el protoplasma "vivo" y las proteínas "muertas", al nivel de los grandes conjuntos moleculares. Muertas se llama todavía a estas sustancias inclasificadas. Pero, ¿no hemos reconocido que ellas mismas serían incomprendibles si no poseyeran ya, en su más íntimo interior, alguna psiquis rudimentaria? en un sentido es, pues, verdad. Ya no podríamos fijar a la vida, con mayor razón que a cualquier otra realidad experimental, un cero temporal absoluto, como en otro tiempo creíamos poder hacerlo" 69.

A la conclusión a que podemos llegar con éste estudio, es en primer lugar que lo que nos presenta Teilhard, es sólo un intento más de explicar el fenómeno de la vida en el tiempo, pero no llega a concretizar nada, y mucho menos científicamente. Y por otro lado, con la ayuda de su cosmovisión se ha ido presentando a lo largo la tentativa de explicar el método científico de una forma inversa a la que conocemos (tema que profundizaremos en el siguiente capítulo), que ya es partir de la razón para llegar a los límites de la fe. Sería entonces, a propósito de una fenomenología de la historia, y sobre todo vista en Teilhard de Chardin, el plantear a las ciencias a partir de una fe (fenomenología), que es todo lo que se refiere al estudio de los significados y sentidos de los signos o símbolos que le van apareciendo al hombre para poder llegar entonces a un sentido más coherente, llegar a la cúspide de la razón. De otra forma, la ciencia siempre se dará de topes al tratar de dar explicaciones de los principales enigmas, descubriendo que cada afirmación que dé, será

69. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, España 1982 pag. 97.

sólo una teoría un tanto certera de la verdad, pero eso sí nunca la verdad, y nos quedaríamos preguntando por ejemplo, ¿qué es la vida?, en vez de preguntar ¿qué sentido tiene la vida? ¿cómo es?

Entremos a confrontar todo lo dicho ante una fenomenología de la historia en Teilhard de Chardin en nuestro próximo capítulo como una fenomenología de la historia en el campo de la significatividad, ver sencillamente el sentido más simple de toda la trama del Universo. "Para abordar científicamente el mundo en que vivimos se necesita, además de la metódica de la ciencia positiva por un lado, y de la filosofía por otro, o aún dentro de ellas, una tercera metódica completamente diferente. Nos referimos a la consideración de las grandes líneas de la realidad en evolución. Teilhard habla, en este caso, de fenomenología o hiperfísica" 70.

Lo que está en boga y que deja de ser teoría es por ejemplo la cuestión de la relatividad, pero saliendo un poco a nuestro mundo cotidiano, vemos que siempre estamos inmersos en un campo de intención ontológica, buscando sentido a lo que vivimos; es el momento de exhortar a dejar que nuestra conciencia se explaye, que se relaje y deje la concentración filosófica y científica, para partir de una fe que profesamos a diario, y así, de la forma más sencilla, siempre viviremos con una esperanza humana, con la ilusión de ver a los niños con un porvenir; incluso el más ateo se ve confundido y busca algo en qué creer para lograr una seguridad.

70. B. Delfgaauw. "TEILHARD de C. y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966 pag. 29.

Con esto no estoy pretendiendo una psicología en mi tesis. ni un acercamiento a la religión, simplemente reconocer el principio más sencillo, que es el principio de todo: Dios. Esta es mi propuesta al mundo de la fenomenología y que tiene una historia que guardar: de salvación, de superación etc.

Cap. IV.- Fenomenología de la conciencia.

Hasta aquí podemos decir que la materia y la vida se ven correlacionadas por una serie de elementos que ya hemos expuesto, y ahora cabe tratar un poco acerca del pensamiento, al cual podemos llamar conciencia. Esto es debido a que, siguiendo la lógica de la evolución de la materia, primero pasa por la vida para llegar a tomar conciencia propia, ya en forma. Y recordemos cómo para Teilhard de Chardin la materia se encuentra impregnada de espíritu, y a ese espíritu en un momento determinado podría asignarse el término de conciencia.

Dentro del libro del «Fenómeno Humano» de Teilhard de Chardin, la pregunta a tratar sería: ¿cómo se origina el pensamiento? Y ésta pregunta exige una respuesta que se va a empezar a dar con el repliegue del desarrollo de la adaptación del ser vivo. Para entender esto, se analiza el ser viviente en partes. De un tigre podemos decir que está constituido por su instinto reflejado en su organismo, el que se va desarrollando según las circunstancias que lo han ido haciendo así. Su hocico tiene la función de devorar, las garras para luchar por sus presas, y con sus patas alcanza grandes velocidades para atrapar a su presa, ha desarrollado la astucia para atrapar repentinamente a su inocente presa.

Profundizando, vemos que el animal se ha configurado, y cada parte tiene su función específica siendo integrante de un todo; es aquí donde el organismo del animal va tomando conciencia, aunque podríamos decir en un primer momento que no se llama conciencia. Pero para poder llegar hasta aquí se tuvo que tener un desarrollo del cerebro, el cual Teilhard va a explicar detalladamente en su libro «Grupo Zoológico humano».

Las diferentes formas de vida están dirigidas a continuar la lucha por alcanzar un estado más alto, es una ley de lo menos a lo más en éste campo de la evolución, pero para poder pasar al siguiente estado se tiene que dar el salto de poder resistir y soportar todas las condiciones que, a fin de cuentas, serán las que permitan una mayor conciencia.

"Teilhard considera que toda la evolución de la vida es una tendencia hacia una conciencia superior; ésta trata de alcanzarse de los modos más diversos. La mayor parte de las formas de vida tropiezan con un techo que impida un mayor desarrollo. Entonces se extinguen o se conservan sólo en ese estado" 71 .

Este aspecto evolutivo va de la mano de la mecánica dialéctica de tesis, antítesis y síntesis, que se puede expresar así también: ser, superar y conservar. Un paso más del estudio de la conciencia en Teilhard es el de saber que hasta este momento la conciencia que se pueda desarrollar en el animal es sólo un saber; que si el tigre, por ejemplo si no caza su presa no podrá comer ese día, y que si no lucha por la sobrevivencia podrá perecer, pero hasta aquí no podemos hablar de una conciencia reflexiva, y lo que busca Teilhard de Chardin es tener una conciencia que evolucione a un reflexionar por sí mismo el saber que se sabe, el tener conciencia no de algo sino de sí mismo; esta etapa dentro de la evolución la llama Teilhard la noosfera, el 'noos' por el conocimiento.

Llevando este ritmo de evolución en donde la regla de oro será que la conciencia tienda a una mejor, el siguiente

71. B. Delfgaauw. "Teilhard de Chardin y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires 1966. pag. 75.

paso de la conciencia sería que ésta saliera de sí misma para descubrir a las otras conciencias y poder llegar a la planetización; que el mismo planeta tome conciencia de sí mismo a través de las sociedades que se van desarrollando en el campo de las naciones que forman el mundo.

La estructura que seguimos sacando en limpio es la de una conciencia que ha surgido del resorte de la vida, y que evoluciona a una conciencia superior. Este esquema va pues a contraponerse, al ver que de una conciencia superior se originaron todas las conciencias. Cabe preguntar qué es la conciencia y qué relación puede tener con el resorte de la vida.

Si la conciencia es el resultado de una sucesión, es fácil admitir que hay como un determinismo en su origen, pero si la conciencia es independiente de ese proceso, entonces podemos quedarnos con una libertad. Es el programa que nos propone Teilhard: seguir un plan tan amplio para poder llegar a determinar lo que sucederá bajo sus ejes de evolución; quitando el matiz de la religión se podría llegar a un sin número de conciencias superiores sin fin en éste campo evolutivo.

Dentro del resorte de la vida que hace dar el paso de la conciencia, se toca el paso evolutivo que es la aparición del hombre, o se le puede llamar el paso a la reflexión, como superando la biología, o una extensión de ella. Teilhard presenta mucha seguridad al afirmar que " para la ciencia, el hombre ha aparecido exactamente siguiendo el mismo mecanismo (geográfico y morfológico) que cualquier otra especie." 72

72. TEILHARD de C. "El grupo Zoológico humano". Ed. Taurus. Madrid 1967. pag. 71.

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

Independientemente que la ciencia afirme ésto comprobándolo o no, nuestro campo es la filosofía y no olvidemos nuestro acento de la Tesis en ir presentado la conciencia: "poco a poco la humanidad juvenil se nos descubre gracias a las investigaciones convergentes de la prehistoria, y esto basta para permitirnos apreciar que en sus grandes líneas, la hominización inicial se operó conforme a la ley general de toda especiación, que consiste en hacer surgir a los grupos vivos bajo la forma de conjuntos ramificados, en estado de división activa" 73

Es muy posible que el hombre surgiera en conjunto, de esta teoría se desprenden un sin fin de hipótesis como la de grupos, la de una pareja o un eslabón al cual hoy la paleontología llama el eslabón perdido. Pero lo que nos interesa es ver cómo se dio la aparición de la conciencia y para este tratado es muy difícil llegar a profundizar en lo que netamente y concretamente se dio como el resorte de la vida, el paso evolutivo de un estado a otro. Teilhard, para esto, nos dice que fue un proceso tan lento y tan insignificante en los cambios bruscos que pudiera tener la naturaleza, que parece que el hombre con conciencia entró al escenario de la naturaleza silenciosamente. En este punto podemos abrir polémica en cuestión de la fe de cada quién, pero me reservo ese campo y continúo presentando y sobre todo enfocando todo este trabajo a descubrir la conciencia en la realidad de la materia viva. Esto es una fenomenología de la historia de la evolución teilhardiana.

" El hombre emergió de un tanteo general de la tierra, nació en línea directa, de un esfuerzo total de la vida. He aquí la dignidad supraeminente y el valor axial de nuestra especie. No nos es necesario, en el fondo, saber más como

73. TEILHARD de C. "El grupo Zoológico humano". Ed. Taurus, Madrid 1967. pag. 73.

satisfacción de nuestra inteligencia y para las exigencias de nuestra acción, por fascinante que sea el problema de los orígenes no resolvería el problema humano, ni aún cuando aquél quedara resuelto en sus detalles. Tenemos perfectamente derecho a considerar el descubrimiento de los hombres fósiles como una de las vías más críticas de la investigación moderna" 74. Así, ya hecho a un lado lo que no es nuestro campo, podemos entrar a tratar directamente la conciencia siguiendo el eje de la fenomenología histórica.

4.1.- Conciencia.

La conciencia es el efecto de la complejidad, ya que en un organismo, entre más complejo, más armonía y unidad en su ser encontramos. Todo el mundo que nos rodea, o más bien el universo mismo, es un descubrir constante y maravillarse, como veíamos en el principio del capítulo dos, hablando sobre la materia, y ese descubrir el universo en su forma infinita e ínfima, nos da un horizonte de los abismos en que nos movemos; realmente es tomar conciencia de nuestra situación, pero entrando por el abismo de la evolución teilhardiana, y llegamos a descubrir un proceso de centración de la materia a lo largo de la historia del universo. Este magnífico edificio nos lleva a descubrir el principio de la materia que no podemos tocar como el mismo Teilhard pretendió, y parte del supuesto átomo que va agregándose en cantidad y en cualidad, en cantidad ya vimos que nos lleva al gran cúmulo de materia cuantitativa hasta formar las grandes constelaciones que flotan en el universo, pero en el grado cualitativo tenemos todo un desarrollo de la materia que nos lleva a suponer un salto a la vida, tema que no deja de cuestionar a la humanidad hasta en nuestros días. Pero continuando con la línea

74. TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, Madrid 1982. pag. 229.

de evolución, nos encontramos con otro salto que es el hombre; en él, lo más atractivo para nuestro estudio es la misma conciencia.

Pareciera que hasta aquí hemos dado una vuelta sobre sí mismos para cerrar el círculo, llegando al punto del cual partimos: la conciencia. Y si recordamos, vemos que nuestro trabajo ha partido de una fenomenología de la historia, y esa fenomenología era lo que aparece a la conciencia. Incluso llegamos a entrar a las galerías de la ciencia, de la fe, etc., y ahora ¿cuál será nuestro camino a seguir?

"Cuando decimos conciencia expresamos al mismo tiempo, y no menos inevitablemente, la idea de repliegue y de estrechamiento de un ser sobre sí mismo. Ver sentir, pensar, es actuar o experimentar como foco de convergencia para el abanico inmenso de cosas que irradian en torno nuestro. Es estar centrado interiormente" 75. Fuera de Teilhard, este centrarse interiormente nos lleva al "Yo", como lo expresa Hegel: "La conciencia es en esa certeza solamente como puro 'yo', y 'yo soy' en ella solamente como puro éste y el objeto, así mismo como puro esto." 76. Ya desde un principio vemos cómo se tiende al centro dentro de la complejidad evolutiva, pero al llegar a la conciencia se empieza a ver como una superación de la materia tan compleja para quedar en la pureza del centro, que bien llama Hegel como "Yo". Pero todavía estamos en el campo de que no se puede separar esa conciencia fuera del universo en el que ha ido evolucionando. No se da el hombre fuera de la vida, la vida no se da fuera del planeta tierra, al menos como se ha entendido por un momento en Teilhard, que

75. TEILHARD de C. "La activación de la energía". Ed. Taurus, Madrid 1972. pag. 33.

76. G.W.F. Hegel. "Fenomenología de Espíritu". Ed. F.C. E., México 1990. pag. 63.

es el escenario perfecto para que surgiera el fenómeno de la vida, y en fin, el planeta tierra no se da sin el universo, que reposa en el horizonte de la materia misma.

Entonces, como separar la conciencia de estas realidades es muy arriesgado para un campo meramente científico, se necesitaría dar un salto más para llegar a lo que Teilhard llama la Noosfera: la toma de conciencia de varios hombres. Esto nos llevaría a ver como la conciencia sale de sí, para ser conciencia de algo. Y es más profunda cuando su propio objeto es ella misma, y ya no es de esto o aquello, como nos da a entender Hegel, sino es pura, es el yo. Para Teilhard sería el nosotros en la Noosfera. " Toda persona está presente en cada uno de sus actos plenamente concretos, y varía totalmente en cada uno de ellos y para cada uno de ellos, sin que por esto su ser mismo nazca de ninguno de sus actos ni se altere como una cosa en el tiempo" 77. Profundizando a la persona consciente, es importante separar dos realidades que nos ayudan a entender la conciencia, y son la materia y lo espiritual.

Nuestro trabajo es separar de una vez por todas el aspecto material para poder trabajar con la conciencia, haciendo ver que la conciencia y el espíritu son realidades que no profundizaremos y que podemos estar hablando indistintamente de ellas, cuando sabemos que en otros campos se les da su delimitación exacta. "Se plantea la cuestión de si merece o no el nombre de materialismo la concepción ontológica de la realidad, ya que toda realidad, inclusive el hombre, se considera como unidad en la que lo superior ha evolucionado desde lo inferior, la vida desde lo inerte y el hombre desde lo viviente, pero Teilhard

77. MAX Scheler. "Le formalisme en éthique et l'éthique matérielle des valeurs", Gallimard, Paris 1955. pag. 390, citado por ANDRE Dartigues. "La Fenomenologia". Ed. Herder. Barcelona 1981. pag. 168.

ha adoptado como criterio la ley de la complexité-conscience, que dice: al aumento de la complejidad de la estructura material corresponde un aumento de conciencia" 78. Es difícil determinar en qué momento dentro de la evolución es cuando se da la separación de la materia y el espíritu en el hombre. Pero el hecho es que Teilhard sí acepta la separación del espíritu como emergido de una materia evolucionada. " Todo llega a tomar un lugar en un Universo en cambio de estado espiritual. Bajo el velo superficial de los mecanismos arrojados sobre ella por las leyes de los grandes números, la materia se descubre como un hormiguero de conciencias elementales, dispuestas a entrar en las combinaciones superiores del mundo orgánico. Y la hominización no hace más que marcar un punto decisivo y crítico en el desarrollo gradual de ese camino de estado" 79. Aquí Teilhard se va por la línea de las fuerzas de la naturaleza, y esto lo roza con el tema del mal, un mal que es a fin de cuentas como un engrane de este paso de lo material a lo espiritual, llegando a decir que las autoridades se han preocupado por coartar las fuerzas de la humanidad, cuando en realidad se les debería dar rienda suelta para un mejor desenvolvimiento evolutivo. Si dejáramos que todos los hombres expresaran sus fuerzas a su máximo no habría tensiones como para llegar a explotar en crisis, por no sacar la fuerza que traemos dentro, esto es lo que puede llevar a un extremo lo de las fuerzas en Teilhard. Pero nuestro eje sobre la conciencia está "en estas fuerzas que no obedecen más que a una moral de movimiento; y Teilhard no concibe posible tal moral fuera de la fe en la existencia de una transformación que hace pasar el Universo del estado material al espiritual" 80.

 78. B. Delfgaauw. "Teilhard de Chardin y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966, págs. 116 y 119.

79. TEILHARD de C. "La energía humana". Ed. Taurus, Madrid 1967, pag. 120.

80. Ibid. pag. 121.

Darwin habla de una evolución de la conciencia al estudiar a las especies, y pareciera que estas teorías se enfocan más al campo de la psicología y que al filósofo lo hacen a un lado, pero hoy lo que tenemos que hacer los filósofos es asomarnos a los diferentes campos de la ciencia para ayudarnos a llegar a conclusiones más aliviadas de posibles prejuicios. Se entendía a la conciencia como un ir descubriendo todo dentro de esa evolución, cuando por ejemplo el hombre descubre que tiene dientes, que ya sus actos de comer con los dientes ya no son meros reflejos instintivos de conservación. Se está jugando dentro de ese ir descubriendo lo que es la voluntad, y podemos decir que no hay conciencia sin voluntad, atravesando el automatismo. Este automatismo puede ser la clave para entender ese paso de la materia al espíritu. Automatismo es algo inconsciente, que se ha formado por repeticiones y quedan como en el fondo del inconsciente. La conciencia era concebida como algo dinámico y como parte del esquema biológico dentro de la psicología. Un gran matemático y filósofo, Clifford, (1845-1879) nos habla al respecto" la conciencia es un subproducto secundario de la actividad del cerebro, que tiene tan poco que ver con el resultado de esta actividad como el ruido de un aserradero tiene que ver con la transformación de troncos en tablas" 81. Se hace notar en esta cita que lo que se pretende es diferenciar lo fisiológico de lo psíquico, pero en el fondo los psicólogos concluyen en la línea de que la conciencia es un problema de carácter psiconeurológico, quedando en el plano de Teilhard, que sí acepta una continuación de lo material a lo espiritual, de lo biológico a la conciencia.

La conciencia " en todos los niveles, tiene las siguientes propiedades: 1) de centrarlo todo parcialmente alrededor de sí; 2) de poder centrarse en sí cada vez más; y 3) de ser

81 DAVID Ballin Klein. "El concepto de la Conciencia". F.C. E., México 1989. pag. 93.

llevada gracias a ésta misma sobre centración, a reunirse con todos los demás centros que la rodean. La conciencia refleja, de la que el hombre aparece dotado, le permite replegarse sobre sí mismo y construir paulatinamente un centro absolutamente original, en el cual se refleja el Universo de una manera única e inimitable y encuentra un sentido. Este centro es la persona" 82.

Es pues la conciencia para Teilhard de Chardin una centración de la materia, y hoy en día los tratados de conciencia tienden a esta teoría, pero en el fondo no encontramos un puente que nos lleve a afirmar que de la materia se da necesariamente la conciencia como resultado de una evolución. Puede ser más aceptada la teoría de que la conciencia es un principio creado por Dios por la gran dificultad de intelección del tema. Pero no porque la fe nos dicte algo debemos dejar de profundizar en nuestros conocimientos científicos, aunque sí me gusta recalcar el método científico que parte de la pura razón para llegar a conclusiones, cuando los principios de la razón se sacan de supuestos evidentes. Como que habría que ver a la razón caminar dentro del horizonte de la fe.

4.2.- Sentido

En una primera instancia, Teilhard da pie a una fenomenología histórica de la evolución concluyendo con el Omega, que es el Cristo sacado de un confrontamiento de sus estudios filosóficos a sus creencias cristianas. Ese Omega será su sentido, de tal suerte que la conciencia evoluciona pasando por una serie de etapas hasta llegar a una conciencia mística, independiente ya de la materia. " La antropología fenomenológica, que comienza siendo una memoria científica, sube un primer peldaño al hacerse

82. FRANCISCO Bravo. "Teilhard de Chardin su concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, España 1970. pag. 299.

ensayo de interpretación de la historia. Enjuicia la historia a escalas de centurias y ayuda así a liberarnos de una visión chata. Se inclina a poner de relieve los riesgos y a subestimar los valores innegables de la civilización técnica e industrial, cuidándonos del derrotismo" 83

Los aspectos de materia, vida y conciencia en Teilhard de Chardin van en busca de un sentido; ese sentido evolutivo es el que va hilando, ensartando la chaquira de la realidad que nos parece por un momento inexplicable de unir. Y lo más difícil para el científico de hoy es saber que no ha podido definir la materia como un sistema de vectores, como algo que ya no se puede estudiar más; hoy se debe ver la materia como un descubrir para darse cuenta que al fin y al cabo es un descubrir una inmensidad tras inmensidad sin llegar a un particular, la lógica está escondida en los renglones de la naturaleza, y lo mismo podemos decir para la vida y la conciencia, pero lo que no debemos olvidar es el tratar de descubrir el sentido de todo esto.

Al sentido lo podemos consignar al futuro. " Como una manera inmensa, el Ser habrá dominado el temblor de los seres, en el seno de un océano tranquilizado, pero en que cada gota tendrá conciencia de seguir siendo ella misma, terminará, la extraordinaria aventura del mundo. El sueño de toda mística habrá hallado su satisfacción plena y legítima" 84.

Dentro de la filosofía que nos habla del sentido de las cosas, tratamos de llegar al puro sentido, y ya no

83. ALFREDO Fierro. "El Proyecto Teológico de Teilhard de Chardin". Ed. Sígueme, Salamanca 1971. pag. 250.

84. TEILHARD de C. "El porvenir de el hombre". Ed. Taurus, Madrid 1967. pag. 381.

nos interesaría si existen o no las cosas. Dentro de la gran cosmovisión teilhardiana se descubre que todo el sentido de la trama del Universo gira en el eje del Cristo Cósmico. Para llegar a El, se tiene que partir del sentido que presenta cada momento evolutivo empezando por la materia misma, que va a sufrir de tiempo y espacio, pasando por la vida hasta llegar a la conciencia en su máxima manifestación, y el único sentido válido para este tratado es el de aparecer ante el Cristo Omega que también es principio como finalidad de todo un proceso histórico. La conciencia va madurando y deja atrás lo limitado de la materia, fenómeno que puede ser iluminado por la luz de la razón en el ámbito de la fe. El sentido que se maneja en el plano de conciencia evolutiva "se maneja como potencias del hombre y del animal encaminadas a aprehender inmediata o intuitivamente los fenómenos del mundo corpóreo" 85.

Encontramos plémica dentro de este tema, con Miguel Benzo Mestre: "Según Monod (recibió premio nobel en el Instituto Pasteur en 1965), los animistas de carácter finalista del cosmos entero proyectan su subjetividad sobre el mundo exterior, atribuyéndole leyes que son propias de lo psíquico. Así, el animismo primitivo, que poblaba la naturaleza de mitos graciosos o terribles. Así, las grandes construcciones de Leibniz y Hegel. Así Teilhard de Chardin, de quien Monod hace un duro juicio: «Por mi parte me molesta la falta de rigor y de austeridad intelectual de esta filosofía» 86. Esta polémica va al nominalismo, realidad sin contenido, lejos de lo que se ha llamado a los primeros principios.

Esto lo publicó Jacques Monod en su libro: El azar y la necesidad. Esto nos aclara que el sentido en Teilhard de

85. WALTER Brugger. "Diccionario de filosofía". Ed. Herder, Barcelona, 1983. pag. 493.

86. MIGUEL Benzo Mestre. "Sobre el sentido de la Vida". Ed. B.A.C., Madrid 1986, pag. 40.

Chardin se puede centrar en un inhumanismo, visto por otros críticos. El carácter que tomamos aquí es el de tener un sentido como un sistema vectorial de fuerzas que se dan en la evolución de la naturaleza, visto desde el ángulo teilhardiano.

Cuando Freud nos habla de la unidad y multiplicidad en el aspecto del sentido de la vida como tendencias que gobiernan el Universo, encontramos que "no deja de ser interesante señalar que, en esa misma época y por caminos muy distintos, Teilhard de Chardin proponía un dualismo cósmico muy parecido, contraponiendo el impulso etrópico del universo, que tiende a disolver lo compuesto en sus elementos constitutivos, y el impulso radial contrario, que tiende a organizar lo simple en estructuras cada vez más complejas y centralizadas" 87. Por último, encontramos dentro del sentido de la vida en el cristianismo otro achaque de Miguel Benzo: "El primer deber del hombre es el de concurrir con su esfuerzo a la marcha triunfal de la humanidad; siempre tendrá la certeza consoladora de que por encima de las desviaciones propias y ajenas, la evolución progresiva no ha de detenerse. Ciertas interpretaciones abusivas del pensamiento de Teilhard de Chardin no se hallan lejos de este neo-gnosticismo" 88. Contestaría Teilhard dentro de este sentido cristiano: " «El fundamento», «el Reino», «las dos banderas» (Meditaciones de los Ejercicios de San Ignacio)..., ya que éstas meditaciones esenciales fueron concebidas en un tiempo en que el hombre era considerado todavía como situado, acabado del todo, en un Universo estático, ellas no tienen en cuenta (bajo su forma actual) la atracción legítimamente

87. MIGUEL Benzo Mestre. "Sobre el sentido de la Vida". Ed. B.A.C., Madrid 1986, pag. 107.

88. Ibid. pag. 237.

ejercida desde ahora sobre nosotros por el «Hacia Adelante». No otorgan todo su valor santificante y de comunión a los progresos de la hominización. Y, por tanto, no aportan al investigador ni al obrero modernos lo que uno y otro esperan, sobre todo de su Fe, a saber (como lo decía un jocista): el derecho de decirse que ellos alcanzan y asumen directamente al Cristo total, al trabajador" 89 . El sentido de este Universo se enfoca más que nada a la felicidad, pero sabemos que la felicidad no es otra cosa que encontrarse con Dios mismo, (desterrando todo tipo de ateísmo que en el mismo fondo busca la felicidad). Pero el problema es que no podemos tratar a Dios bajo la vivencia de la fe en un terreno filosófico, y es la razón la que toma cartas en el asunto. Mas si sabemos que la razón no va a dar satisfactoriamente una respuesta por ser limitada, la pregunta es ¿cuál es el sentido de la felicidad?, ¿a dónde vamos a recurrir?, ¿será posible que si supiéramos en el fondo lo que es la razón, pudiéramos llegar a comprender que la misma razón está formada por iluminaciones aceptadas que vienen de la misma creencia, que es la fe de nuestro sentido, del sentido del Universo y de la vida? Nótese cómo a lo largo de éste trabajo no más de una vez he hecho resaltar este punto debido a que basándome en todo el Weltanschauung de Teilhard podemos sacar una cosmovisión más clara de este fenómeno que produce historia en nosotros, en el Universo y la vida, apuntando a la Felicidad, Dios.

4.3.- Fe y razón.

La razón es división, es separación, porción, y a ella recurrimos para tener coherencia en nuestra vida práctica, para poder tener actitudes. Si vemos la razón como el racionar, el repartir pedazos, vemos que por ningún

89. TEILHARD de C. "Ser más". Ed. Taurus, Madrid 1974, pag. 218.

motivo se busca la unidad. Una de las cosas que buscaba Teilhard siempre, era llegar a la síntesis; después de una expansión del Universo se tendía a una convergencia. Vemos entonces que aparentemente Teilhard rehúya de la razón, pero siempre mencionaba en su tratado el apego a la ciencia, y aunque mencionaba que su tratado era científico, (El Fenómeno Humano) siempre encontramos partículas o frases que nos desvían de lo científico como esta: "Así como tampoco nada podríamos decir sobre de dónde ha germinado todo eso" 90 . Siempre en sus conclusiones tendremos a Teilhard tratando de dar saltos para dar el siguiente paso, el método científico acabaría reprobándolo. Pero la pregunta sería, ¿qué podemos sacar del método de Teilhard de Chardin para poder manejar un concepto más amplio de conciencia, tema que nos toca en este capítulo?

Sus bases están sobre todo en una vivencia; él vivió la guerra, y su visión era el preguntarse el porqué de los conflictos humanos, y es en medio de esa dialéctica que nace fuertemente el deseo de ir al origen evolutivo del hombre. Por otro lado, sabemos que fue jesuita y que como sacerdote, dentro de sus estudios teológicos asocia a su pensamiento el cristianismo. ¿Quién es Teilhard? " El pensamiento de Teilhard no es filosofía ni teología, no obstante plantea muchas cuestiones filosóficas y teológicas. No es un sistema cerrado sino el comienzo de un nuevo movimiento de pensamiento. Podría calificarse de pensamiento " ecuménico ", puesto que por un lado, trata de salvar el abismo que media entre ciencia y filosofía con la ayuda de una fenomenología o hiperfísica y, por otro, de hallar un plano en el que cristianos y no cristianos puedan encontrarse en un pensar y actuar comunes" 91. Así pues, la fe vendría siendo el panorama donde se mueve Teilhard, y

90. TEILHARD de C. "El fenómeno Humano". Ed. Taurus, Madrid, 1982. pag. 162.

91. B. Delfgaauw. " Teilhard de Chardin y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires 1966. pag. 122.

todos los enlaces que tiene con la razón son puntos de unión con la ciencia. Es posible ahora afirmar que se da en Teilhard de Chardin la premisa de la fe ante el tratado que hace en todos sus escritos hablando de la fenomenología de la materia en unión con la vida y la conciencia, y que no queda allí, sino que va más allá, hasta lo que tratamos como sentido, que vendría siendo el Cristo Cósmico.

Situemos la razón en el hombre, dibujemos por un instante el concepto como el escenario de las ideas. El concepto concibe ideas, y no se puede tener una idea que vaya más allá de lo que podemos concebir (entender). Para poder concebir ideas más grandes, por así decirlo, se necesita apertura de nuestros conceptos, esta apertura es un reconocer nuestra limitación para poderla recorrer a un campo más amplio. Esto hace Teilhard al abrirnos una cosmovisión más amplia; podemos aceptar el entrar de un campo a otro sin ningún problema y poder correlacionarlo. Lo que sí es criticable es cómo transaborda Teilhard de un campo a otro, como es en el paso de la materia a la vida.

El dibujo del concepto que estamos realizando ve a la razón entrar a su ámbito cuando nace el juicio. Son dos ideas unidas que entran a este escenario y le llamamos certeza cuando se apega a la verdad. Pero no perdamos de vista lo profundo de este momento: la razón (habíamos dicho) que divide, que racionaliza, que reparte, etc..., pues en éste momento la razón trae sólo una parte del conocimiento de la verdad, y la trae al escenario del concepto como un dardo que acierta al blanco y encaja su punzante en la textura de la concepción. Se ha limitado y reducido el campo de la amplitud de la realidad a un centro. Este centro es lo que va a llegar a ser la evolución de la conciencia. Es la síntesis en donde

convergen todas las fuerzas de la evolución, la que ha partido desde el átomo hasta lograr la conciencia.

El papel de la razón es convencer, "la lógica es, de hecho, una descripción de las formas de los razonamientos humanos, dados como convincentes" 92. "La conciencia, lo mismo que la autoconciencia, es en sí propiamente razón; pero solamente de la conciencia para la que el objeto se ha determinado como categoría, puede decirse que tiene razón pero algo distinto de esto es todavía el saber qué es la razón. El concepto llega a la representación misma de qué es la razón: es para ella misma toda coseidad, incluso la coseidad puramente objetiva (ella misma); pero es ésto en el concepto, o solamente el concepto es su verdad; y cuanto más puro sea el concepto mismo, más desciende y se degrada para convertirse en una vana representación" 93. La razón, para aquellos materialistas que no aceptan el espíritu, o realistas muy puritanos de misticismos y cosas que no se pueden palpar, sería todo lo contrario del espíritu, pero sin embargo, a lo que llegamos es "a la única facultad espiritual de conocimiento en el hombre" 94. Esta conclusión va en contra de lo sensible. Entonces veremos que Teilhard "tiene mucho de racionalista, para él nunca habrá un «mal principio» entero y la vida triunfará de todas las corrupciones posibles" 95. Este racionalismo que en el fondo va cargado de espíritu, va hacia el significado del hombre, y se presenta fenomenológicamente "recorriendo la historia de la vida y del hombre, de este modo se convierte en una grandiosa interpretación de la

92. LESZEK Kolakowski. "Husserl y la búsqueda de la certeza". Ed. Alianza. Madrid 1975. pag. 26.

93. G.W.F. Hegel. "Fenomenología del Espíritu". Ed. F.C.E., México 1990. págs. 206 y 207.

94. WALTER Brugger. "Diccionario de Filosofía". Ed. Herder, Barcelona 1983. pag. 464.

95. JEAN-MARIE Domenach. "Teilhard de Chardin y el Personalismo". Ed. Nova terra, España 1969. pag. 152.

entera historia. Historia del espíritu que se inserta en la historia natural de la evolución prehumana para coronarla y darle sentido. Bajo tal perspectiva, resulta rigurosamente exacto que la ciencia única de lo real podría también ser considerada como una historia natural del mundo" 96. Hemos terminado de tratar la presentación de la materia, la vida y la conciencia en el pensamiento de Teilhard de Chardin llegando a la conclusión de que la realidad se puede presentar de una forma ilimitada, y que es sólo una forma de ver el Universo el sistema teilhardiano. Este sistema nos abre los ojos a un panorama diferente a cualquier tratado de éstos temas, en un sentido más amplio. Y a manera de observación, creo que tanto el tema como el pensador son tan amplios en material de trabajo, que no se agotan con lo dicho hasta ahora; se puede seguir o empezar por otras sendas para llegar a nuevos campos de la filosofía. Realmente estoy admirado de la profundidad del autor, quien incursiona en la gran intriga de profundizar tanto en razón como en fe sobre el sentido de la materia, la vida y la conciencia. El aspecto de lo espiritual como es el Cristo Cósmico no lo traté a fondo debido a que es un tema muy oscuro para la filosofía, y siento que esto le tocaría mejor a la teología para poder partir de una fe dentro de una religión como es la católica, o cualquiera que se apegue al modelo de un Cristo.

96. ALFREDO Fierro. "El proyecto teológico de Teilhard de Chardin". Ed. Sigueme, Salamanca 1971. pag. 33.

CONCLUSION

Después de llegar a un modelo de materia, vida y conciencia podemos sostener la tesis de que estos tres campos quedan presentados por Teilhard de Chardin unidos por la evolución, y que es está la que los explica como un proceso hasta llegar al punto Omega. Este punto Omega es el Cristo para Teilhard, y es donde la conciencia se ha desarrollado a su máximo grado.

Al ir trabajando con este material, me di por enterado de que los temas que toca Teilhard son de mucha trascendencia, y que él entra en diferentes campos de la ciencia, de la filosofía y hasta de la teología, llegando también a caer en la cuenta de que éste pensamiento es tan amplio que es difícil abarcarlo en su totalidad, y lo que nos deja después de haberlo tratado en este trabajo, es un sabor a servicio evolutivo, esto es, que lo que le queda al hombre es entrar al servicio de la evolución, a trabajar en el progreso. Ya no habrá filosofías románticas y especulativas, pues ya desde la praxis de Marx, en busca de las fuerzas en lucha por un comunismo, se va viendo que el hombre debe ir al mismo conjunto, formando una totalidad.

La conciencia siempre estará viendo hacia un porvenir, es escatológica, buscando signos de los tiempos que respondan a un futuro. "Cuando se acerque el fin de los tiempos, en los confines de lo real se ejercerá una presión espiritual pavorosa, bajo el esfuerzo de las almas desesperadamente tensas en su deseo de evadirse de la tierra. Esta presión será unánime. Pero la Escritura nos enseña que al mismo tiempo se verá atravesada por un cisma profundo; los unos querrán salir de sí mismos para dominar

todavía más al mundo; los otros, fiados en la palabra de Cristo, esperarán apasionadamente que el mundo muera para ser absorbidos con él en Dios" 97.

El extracto más denso del trabajo se refleja en que, a final de cuantas, podamos llegar a afirmar que Teilhard si descubre muchas realidades que se encuentran en lo que ha ocultado el polvo de los siglos, como es el descubrir restos antiquísimos de la prehistoria, que dan pistas para seguir buscando una respuesta científica al origen del hombre. Pero lo que no podemos llegar a afirmar del todo acertadamente, es el sostener que Teilhard en su pensamiento ha logrado descifrar los misterios de una evolución material y mucho menos que esa evolución sea la causa de los seres vivos, y que la finalidad de la evolución tal, sea el pleno desarrollo de la conciencia en un Omega, que vendría siendo Cristo. Es más, de la evolución, hoy en nuestros días, lo que tenemos son sólo teorías que no dejan de cuestionarse si aún son cualidades de la naturaleza en donde el ser vivo se adapta a nuevas realidades, o en que si realmente hay un progreso, hablando desde un menos a un más, aunque sabemos por lógica que de lo menos no se puede lo más, pero eso es lo que pretende la evolución.

La fenomenología de la materia, de la vida y la conciencia, es elemento esencial en lo que se trabajó aquí, y queda por ver que esa fenomenología debe tener un contenido, cosa que apareció muy confusa. Este método no puede tratarse sin ver la historia, porque también a lo que se llega es a comprender que la evolución requiere de tiempo y de un orden lógico para poder tener una continuidad. Es otra aportación teilhardiana al campo fenoménico, campo encabezado ya por

97. TEILHARD de C. "El porvenir del hombre". Ed. Taurus, Madrid 1967, pag. 380.

Husserl, pero ahora visto bajo la cosmovisión teilhardiana de la historia. "La concepción teilhardiana de la historia no es un sistema cerrado, sino una sugerencia que podría ciertamente hacer pensar en una utopía, pero en una utopía fundada en la esperanza absoluta del cristianismo" 98. De ésta esperanza, podemos decir que dentro de la fenomenología, que es la envoltura, el método teilhardiano sí tiene un sentido, un contenido y es que lo que aparece nos lleva a un encuentro con el Cristo.

Lo que sí dejó a mucha consideración, es el que todo su sistema se funde en un desarrollo de los átomos como unidades que van a sostener todo un proceso evolutivo. Es de contemplar dentro de este punto lo que ya veníamos comentando desde la introducción, que qué tanto se puede hacer de lado la omnipotencia de Dios como para rechazar que El no pudo crear con un solo deseo sin necesidad de hablar de una evolución.

De todo este trabajo abrimos nuestra visión al horizonte sin fin de la materia, de la vida y de la conciencia misma. Nuestra capacidad de ver al mundo con esas riquezas es ahora diferente, por haber subido la cumbre de la verdad, y vale la pena ver ya desde aquí cómo se contempla el universo que nos rodea, se respira felicidad, y es a esta cumbre a la que llegamos juntos. Pero no olvidemos que todo puede quedarse en el papel, y que nuestra tarea es llevar al acto lo que aquí parece ser una serie de ejercicios mentales.

98. FRANCISCO Bravo. "Teilhard de Chardin su concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, España 1970, pag. 412.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE TEILHARD DE CHARDIN

A. Dauvilleir. "«Le Corus de physique cosmique du Collège de France»". Revue Scientifique, mayo 1945, pag 220. Citado por: Teilhard de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967.

TEILHARD de C. "El fenómeno humano". Ed. Taurus, Madrid 1982.

TEILHARD de C. "El grupo zoológico humano". Ed. Taurus, España 1967.

TEILHARD de C. "El porvenir del hombre". Ed. Taurus, Madrid 1967.

TEILHARD de C. "L' Aparition de l'Homme". (Seuil 1956), citado por: Oliver A. Rabut. "Diálogo con Teilhard de Chardin". Ed. Estela, Barcelona, 1966.

TEILHARD de C. "La activación de la energía". Ed. Taurus, Madrid 1972.

TEILHARD de C. "La energía humana". Ed. Taurus, Madrid 1967.

OBRAS QUE HABLAN DE TEILHARD

Alfredo Fierro. "El proyecto teológico de Teilhard de Chardin". Ed. Sígueme, Salamanca 1971.

B. Delfgaauw. "Teilhard de Chardin y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966.

Francisco Bravo. "Teilhard de Chardin, su concepción de la Historia". Ed. Nova Terra, España 1970.

Gabino Cárdenas O. "La visión antropocósmica de Teilhard de C.". México 1986, tesis Universidad Intercontinental.

Görres Ida F. "Teilhard de Chardin hijo de la tierra" Ed. Guadalupe, Buenos Aires 1974.

Jean-Marie Domenach. "Teilhard de Chardin y el Personalismo". Ed. Nova Terra, España 1969.

Lerroy Pierre S.J. "Perfil humano de Teilhard de Chardin". Ed. Nova Terra, Barcelona 1965.

Oliver A. Rabut. "Diálogo con Teilhard de C." Ed. Taurus Barcelona 1966.

Profesor Dr. A.G.M. "Evolutive, aula-boek". VAN Melesen. 1960, citado por: B. Delfgaauw. "Teilhard de C. y el problema de la evolución". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1966.

OBRAS CONSULTADAS

Albert Einstein. "Sobre la Teoría de la Relatividad". Ed. Sarpe, Madrid 1983.

Artículo sobre la entrevista del científico Antonio Lazcano Araujo. "Sobre el origen de la vida". Revista "Muy Interesante" No. 1-010190 Año VII. Directora Pilar S. Hoyos. México 1990 pag. 34-35.

Clifford M. Will. "Artículo sobre la relatividad" Revista "Muy Interesante" No. 1-010190 Año VII. Directora Pilar S. Hoyos. México 1990 pag. 8.

Copleston Federick. "Historia de la filosofía. Tomo I". Ed. Ariel Barcelona 1983.

Copleston Federick. "Historia de la filosofía tomo 9". Ed. Ariel, México 1987.

David Ballin Klein. "El concepto de la Conciencia". F.C. E., México 1989.

Dentin Pierre: Mesa redonda 3, "Del ateísmo a la fe". Ed. Apostolado de la Prensa S.A., Madrid 1969, fichas.

Donceel J. F.: "Antropología Filosófica". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1969.

G.W.F. Hegel. "Introducción a la historia de la filosofía". Ed. Sarpe, Madrid 1983.

G.W.F. Hegel. "Fenomenología del Espíritu". Ed. F.C.E., México 1990.

Hugon Eduardo: "Las veinticuatro tesis tomistas". Ed. Poblet, Buenos Aires 1946.

Jolivet Regis. "Tratado de Filosofía III. Metafísica". Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires 1976.

Leszek Kolakowski. "Husserl y la búsqueda de la certeza". Ed. Alianza, España 1977

Ludwing Naber. "Historia de la filosofía". Aptes. trad. P. Celestino Bamadas.

Martin Heidegger. "El Ser y el Tiempo." Ed. F.C.E., Tübingen 1967.

Marx Karl. "El manifiesto comunista". Ed. Sarpe. Madrid 1983.

Marx, W, Wartofsky. "Int. a la filosofia de la ciencia". Ed. Alianza, Madrid 1983.

Max Scheler. "Le formalisme en éthique et l'éthique matériale des valeurs", Gallimard, Paris 1955, citado por André Dartigues. "La Fenomenologia". Ed. Herder, Barcelona, 1981.

Miguel Benzo Mestre. "Sobre el sentido de la Vida". Ed. B.A.C.

Morente García. "Lecciones preliminares de filosofia". Ed. Porrúa, México 1979.

Verneaux Roger. "Textos de los grandes filósofos, Edad antigua". Ed. Herder, Barcelona 1977.

Walter Brugger. "Diccionario de filosofia". Ed. Herder, Barcelona 1983.